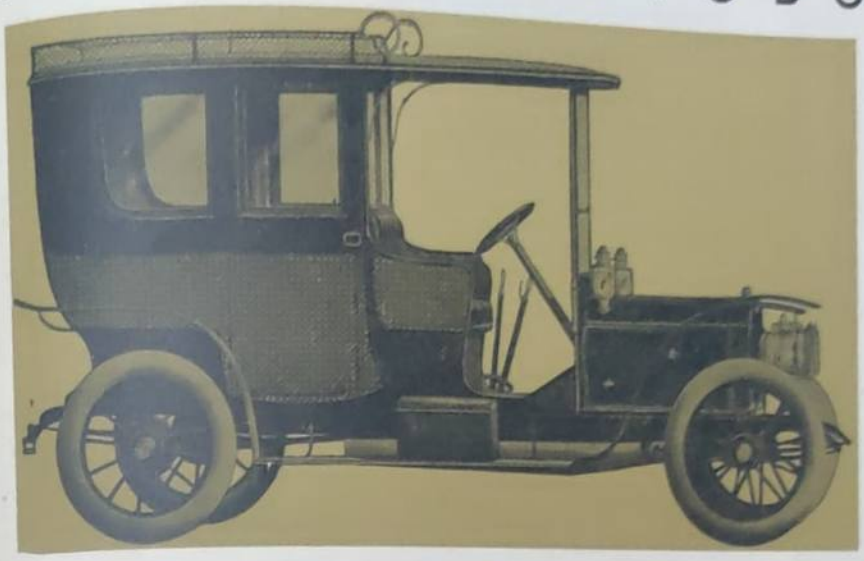
Vertice

REVISTA UNIVERSITARIA DE IDEAS, ARTES Y LETRAS

CARRITOS - COLAS - AUTOBUSES - EMPUJONES - RETRASOS





N.º 35 - CARACAS, JUNIO 1966 - APARTADO POSTAL DEL ESTE 5048 - Bs. 1,00

EDICION ESTUDIANTIL 0,50

directorio

CONSEJO DE DIRECCION

ALICIA ALAMO BARTOLOME
RAFAEL TOMAS CALDERA PIETRI
ARMANDO PEREZ GORNES

CONSEJO DE REDACCION

GILBERTO MARVEZ H.
ANTONIO JOSE DE LOS REYES
PEDRO JOSE MARTINEZ
FEDERICO GONZALEZ CARRIZALES
JUAN BAUTISTA GIMON

DIBUJAN:

AZIZ MUCI MENDOZA
ROBERTO GENTY TREMONT

FOTOGRAFIA:

BERNARDO PARIS CARVALLO

DIAGRAMADO

JOSE SERRA BARTRONS

CORRESPONSALES

MARACAIBO: OSWALDO ACOSTA S.
ALBERTO SERRANO
ATILIO HERNANDEZ
VALENCIA: HENUMAN SUAREZ
BARQUISIMETO: CRISTOBAL ZAVARCE

sumario n.° 35

La de la biblioteca de Alirio
Alicia Alamo B.

Los Coreicos no tiene derecho a vivir
Rubén Briceño S.

Presupuesto, Cupo, Calendario
Pedro José Martínez

Fedecámaras y la Opinión Pública
Martín L. Figueroa

Dilema del Liderazgo Soviético
Fernando Nestares

Ciencia, Creación y Desarrollo
Rafael Tomás Caldera P.

y Ud... ¿Qué dice?

mesa redonda

Sobre mi mesa de trabajo el último número de "Vértice". En el recuerdo, la mesa redonda del lunes próximo pasado. Y en la conciencia un interrogante.

Sorprendía ver, en la pantalla de televisión, un grupo de jóvenes recios, de firmes convicciones, de ademanes varoniles. Algo cambiaba. Nuestra mente inició un reajuste que se hacía necesario. Sentimos profundo interés por escuchar y conocer, individualmente, a quienes se esfuerzan por enviarnos, a través de "Vértice", un mensaje positivo. Indudablemente poseen inquietudes extraordinarias. En ellos se conjugan diversos matices, ideologías diferentes, en un todo armonioso. Oyéndolos narrar las dificultades que han ido superando durante los cuatro años de vida que lleva "Vértice", nos asalta un interrogante. ¿Qué sucede con los hombres de empresa, con los profesionales, con los intelectuales? ¿Qué con el hombre y la mujer capaz? Nuestras fuerzas se diluyen en la crítica del desajuste social. Exigimos temerosos, en buena parte de los casos, que se aplique la ley a los inadaptados. Que se acabe con el problema de la niñez abandonada. Pero, ¿Qué labor personal eficaz y constante desarrollamos para que esto se cumpla? Aún creemos que nuestra acción individual nada efectivo puede hacer, en pro del bien común. Olvidando que esfuerzo más esfuerzo suman un poderoso total. Nadie puede negar que tenemos ante nosotros una juventud que vive dos fases bien definidas. Una, la que construye, y la otra, la que se complace en destruir. La que posee la verdad, y la que se complace en deformarla. Y ante esta realidad concreta, no podemos permanecer estáticos. La juventud descarriada necesita más de nuestra ayuda que de nuestro repudio sistemático y un tanto egoísta. La delincuencia juvenil, el hambre y la miseria, son producto de la ausencia de verdad, de la injusticia social, de la falta de amor. Donde no se vive el mandamiento del amor, prolifera el mal. Y contribuimos a él de manera consciente, o inconsciente, cuando negamos nuestro apoyo económico, moral, obstaculizando así con nuestras miras mezquinas, a quienes tratan de difundir esa verdad por los canales de la cultura y de la ciencia.

Es lamentable que meditemos tan poco sobre ello. De no ser así seríamos inflexibles en la realización del bien, aun a costa del sacrificio personal. La juventud que con serena objetividad cumple una función social, a través del pensamiento escrito, necesita del respaldo efectivo de quienes pueden hacerlo con sólo desearlo. Después de todo, es arriesgar muy poco en una empresa donde están en juego la orientación integral de nuestros hijos y la grandeza de la patria.

Carolina de Rodríguez
Maracaibo.

R.—Gracias.

la vida en pensiones

He leído con mucho interés el rep
taje sobre los estudiantes pensionis
en Caracas y quisiera agregar a n
de mi opinión confirmativa de que
expuesto se repite con asombroso
ralelismo aquí en Valencia, una fac
peculiar de la vida de uno de mis a
gos "pensionistas", que dentro de
peculiaridades tiene la de dormir
un autobús al lado de su cama.

Un día le hacía notar que se oía m
fuerte el ruido de los autobuses
cruzan precisamente en esa esquina d
de él tiene su cuarto y él se limitó
confirmarme que era uno de los m
yores inconvenientes que tenía el cuar

Sí noté que todo el mobiliario de
habitación estaba desplazado hacia
pared interior e incluso que los poc
cuadros que había estaban en esa mi
ma pared, estando la pared que da a
calle totalmente vacía.

La razón de todo esto sólo la co
prendí cuando me explicó una de l
impresiones más fuertes que ha teni
en su vida y yo agregaría que una
las tantas aventuras de un "tranqui
pensionista": "Eran cerca de las 7
la mañana, cuando de repente me de
perté a causa de un ruido enorme;
cantidad de polvo y la pesadez no m
permitieron enterarme de los hechos i
mediatamente, hasta que a los poc
minutos me daba cuenta con terror qu
tenía nada menos que un autobús de
tro del cuarto y que los pasajeros e
taban caminando dentro del mismo
me preguntaban que si no me hab
pasado nada. Cruzó la esquina sin fr
nar y arremetió contra la pared de
trozándola totalmente; los libros qu
estaban en un estante pegado a la p
red volaron por los aires y fueron d
ñados junto con algunos otros objetos

Sin embargo, la impresión fue ta
fuerte que a las cinco horas del hech
aún no había recuperado el color. Apa
reció al día siguiente en todos los p
riódicos locales en circunstancias
muy de etiqueta y se le echó tierra
asunto por parte de la compañía d
autobuses, sobre todo en la pared d
cemento que se reconstruyó complet

Pero, ¿ustedes creen que esto se ib
a quedar así? NO, de ninguna maner
A los dos meses amaneció de nuevo
autobús dentro del cuarto con la co
siguiente alarma por parte de nuestr
amigo que está ahora esperando el te
cer golpe. Ha optado por tomar carta
en el asunto y así cada vez que se mon
ta en un autobús se sienta al lado d
chofer y lo va amonestando sobre l
necesidad de frenar en las esquinas
incluso le señala donde vive. Esta es l
vida monótona que llevan nuestros pa
cíficos pensionistas, tanto que deberí
mos recomendarles un buen seguro d
vida.

Alberto R.
Valencia.

R.—También podría recomendársel
(y es broma), que escriba sus memo
rias... Con el dinero que sacaría qui
zás podría no sólo mejorar, sino ayuda
a los otros pensionistas. Si no, nos va
mos a pasar la vida esperando...

el relativismo...

Señor
Rafael Tomás Caldera.

Apreciado amigo:

Por medio de la presente me dirijo a ti con el propósito de comentar algunos aspectos de tu Carta Abierta dirigida al Dr. Delgado Ocando.

El objeto de la presente es tratar —en la medida de mis humildes aptitudes— la materia de la polémica, aportando algunas ideas que no han sido aludidas por ti, ni en "Vértice" ni en la correspondiente sesión del Seminario de Reforma Universitaria.

Ampliamente conocida y difundida fue la alusión del Dr. Delgado acerca de que "toda verdad es relativa". Ahora bien, posteriormente dijo que debían combatirse los errores. Me pregunto yo si el error es el reverso de la verdad. Para tener conocimiento del error es requisito previo y apriorístico que tengamos conocimiento de la verdad. Siguiendo el pensamiento del Dr. Delgado concluiríamos: "todo error es relativo". ¿Cómo combatirlo si no conocemos su esencia?; la Universidad no podría ayudar en la tarea de desterrar el error, el hombre sería tan impotente ante el error, como lo es ante la verdad. Exponiéndole yo estas digresiones al Dr. Delgado Ocando en conversación aparte inmediatamente posterior a la sesión, me contestó diciendo que existían algunos campos en los cuales se podía determinar con certeza la naturaleza del error, y en otros en los cuales no sería posible dar determinaciones; lo que es lo mismo a afirmar que en algunos campos se puede hallar la verdad absoluta y en otros no. ¿Dónde quedaría, pues, su axioma "toda verdad es relativa"?

Brevemente quiero referirme a la incursión política que hizo el Dr. Delgado al decir: "los regímenes fascistas y marxistas se acercan más a la verdad que la democracia representativa". Anteriormente había dicho: " me resisto a creer que la vida humana pueda cesar abruptamente. Yo creo en una justificación trascendente de la vida humana". Ahora bien, ¿ignora el Dr. Delgado que las concepciones doctrinarias de estas ideologías, especialmente la marxista, niegan la existencia de tal principio de justificación trascendente de la vida? Toda verdad deberá estar relacionada con este principio de justificación trascendente de la vida, que no es otro que la existencia de Dios. ¿Cómo puede afirmar el Dr. Delgado que estos sistemas están más cerca de la verdad si la niegan expresamente?

Hechas pues estas tímidas observaciones confío en tu habitual receptividad para comentar este tipo de alusiones y conocer así tu criterio al respecto. Si no compartes mis afirmaciones desearía me dijeras el por qué.

Atentamente,

Saúl Octavio Crespo Lossada
Maracaibo.

R.—Gracias por tu atención y tus comentarios. Perdona que me abstenga de emitir opinión, pero no quisiera añadir nada a lo dicho hasta que el Dr. Delgado Ocando aceptare la invitación al diálogo que le fuera propuesta.

RTCP.

De la Redacción

conflictos de papel

Queridos amigos:

Contemplar las enormes montañas de papel que, pacientemente, los bedeles iban amontonando cerca de un cafetín en la Universidad, y pensar en mis lecturas de prensa-revistas del último mes me hizo meditar sobre un aspecto de la vida del hombre corriente que me había pasado antes inadvertido.

Sí, ¡oh la curiosa vida del hombre corriente! La prensa y las revistas —por no hablar de la radio y la televisión— traen hasta el más oscuro de los sitios en que puede estar escondido las fotos y comentarios de los últimos y espeluznantes sucesos de cualquier parte. Desde un impresionante y lamentable suicidio en Caracas, hasta el escandaloso abortamiento de tres personajes en el Africa, los detalles de los muertos en Vietnam, el incendio de un buque petrolero, los conflictos internos de los partidos políticos, las patotas...

Claro, los "muchachos de la prensa" viven de eso y, siendo sinceros, hay que reconocerles que lo hacen bastante bien: no hay chisme (o foto) de la vida de las "vedettes" que se les escape a nuestros cronistas deportivos, ni nariz rota que deje indiferente a uno de "Ultimas Noticias" o "El Mundo", sin mencionar a cualquiera de esos "relojes" que dan la hora y "mil premios más" por radio. Por supuesto, no hay para qué hablar aquí de los esfuerzos que por su parte hacen los amigos de las "comerropas" o sus enemigos, que cualquier hombre corriente, aunque tenga seis años de edad, ya sabe "un rato largo de todo eso".

Ahora, lo curioso, lo que me dejó meditando es lo que pasa con todos esos CONFLICTOS *de papel en la cabeza de nuestro sufrido hombre corriente. Este, como buen militante del siglo XX, se ocupa de los problemas en su dimensión "planetaria": desde su fastidiosa oficina —por lo acostumbrado que está a ella— se angustia diariamente por cualquier tragedia que le sea servida para el desayuno. Es parte de la jornada cotidiana. Así como es parte de la jornada cotidiana también sentarse luego, tomándose un cafecito, a comentar, opinar y remendar todo lo leído.*

Pero, y aquí está lo grande, son tan diarias las tragedias ("este mundo está imposible") y, por otra parte, sigue siendo tan monótona la vida diaria de trabajo, que ambas cosas terminan por ir mezclándose hasta formar una especie de cocktail desabrido con el cual, a la vez, nos intoxicamos y nos desintoxicamos y, sobre todo, nos acostumbramos a vivir en la superficie agitada, perdiendo el gusto por el mar tranquilo de las profundidades. Como se nos repiten tanto las tragedias, ya nos da igual que sean en Maracaibo o en Saigón... "En todo caso, yo tengo que picar mi tarjeta a las ocho de la mañana como siempre"... Y todas las cosas impresionantes se olvidan con la misma rapidez con la que se levanta la polvareda en torno a ellos.

¿Y qué tiene eso de grave? "Nada, nada", como en la canción. Simplemente, nos vamos acostumbrando a lo que no nos deberíamos acostumbrar y, a pesar de estar expuestos a tremendos planteamientos, seguimos tan aburridos y superficiales como siempre. Los problemas se hacen tópicos que todos repetimos, que nos sirven como un convencionalismo más para movernos en esa zona ambigua del trato con gente con quien no queremos relación de amistad, pero ante quien no queremos pasar por antipáticos, y seguimos —o nos aumenta— esa gran sensación de aburrimiento que tanto tema ha dado a la literatura y al cine-teatro contemporáneos.

Por supuesto, todo esto no es más que la lógica reacción de defensa del ser humano sepultado por la avalancha de papel (lo que no es metáfora tratándose de las elecciones de la Central). Si no tuviéramos esta reacción estaríamos todos un poco más locos de lo normal... De más está decir que los de la prensa, los políticos estridentes y los de las comerropas no creen que esto sea así. Ellos lo toman con mucha seriedad, y cada día al levantarse piensan cómo hacer para promover la polvareda del día o la semana o el mes.

Eso último me hacía pensar que la vía para acabar con nuestro aburrimiento de hombre corriente o corriente aburrimiento de hombre no puede ser ya la de frenar a los fabricantes de explosivos de papel, aparte de que perderíamos parte de la dieta de excitación diaria. La vía puede ser otra: el viejo secreto de escoger. Olvidarnos de algunas cosas, concentrarnos en otras y, sobre todo, restaurar en nuestra vida el trato humano —de amistad— que la invasión de los tópicos está matando poco a poco. De allí puede surgir un nuevo color para la vida diaria, y, a la vez, la recuperación y la defensa de nuestra sensibilidad humana.

¿Servirá para algo la receta?

¡Hasta pronto!

REFLEXIONES ANTE UNA PUERTA

la de la biblioteca de alirio



Un disparo. Un hombre con el rostro ensangrentado se derrumba sobre la alfombra de su propia biblioteca. Un rencor más en el ámbito político nacional. Una familia feliz deja de serlo. Un suicidio. Algunos dicen que no, pero es difícil creer en otra hipótesis. La casa estaba llena de amigos y periodistas, un asesino tenía pocas probabilidades de pasar desapercibido. Prefiero pensar en la hipótesis del suicidio. Me habla de la súbita debilidad de la mente y el corazón de un hombre acorralado y no de la pasión política y la corrupción de otro o de otros. Es negativo el suicidio, cristiana y civilmente rechazable, pero es humanamente más aceptable, menos dañino socialmente que la perversidad en la política. Tampoco es sano insistir —aceptando el hecho establecido por la policía— en decir que si bien el gatillo no lo apretó mano extraña a la víctima, éste ya había sido apretado por el momento histórico de un partido o la vuelta de espaldas de un amigo. No. Es malsano. Es querer provocar una cadena de rencores que hará más daño que la muerte. Si hubo un episodio triste y mezquino, todos sabemos que en el fondo no es ajeno al afán bajo de la política. Y hace tiempo dejó su altura la política partidista y pre-electoral por las latitudes donde corre sangre latina.

Se hizo daño a un hombre. Eso es cierto. Pero este mismo daño en otros hombres hubiera tenido reacciones diferentes. Hay quien se crece en la adversidad. Hay quien no la resiste. Hay seres menos sensibles que no tienen capacidad de amar o de sufrir hasta el grado superlativo de perder la razón. Y hay poetas que tienen el espíritu o el mundo emocional como una cuerda tensa de la cual se sacan exquisitas melodías, pero que se puede romper por exceso de tensión o furores de huracán.

Ugarte Pelayo era un poeta. No solamente porque hubiera hecho versos. Era una personalidad de poeta, bien lo dijo Ramos Calles. Un poeta en el mundo de la política es una débil barquilla en medio de la tempestad. Desde antes de nacer, como él mismo lo dijera, fue piedra de contradicción. El dolor siempre estuvo rondándole y golpeándole. A cada paso que daba, una vuelta de clavija tensaba más su cuerda. La última, violenta, dada por la mano fría y cruel de la política en un país convulso, terminó por romperla. Se quebró esa cuerda sutil de la lira del poeta.

Veo a Alirio Ugarte Pelayo como una víctima de la dispersión. Este es un mal nacional. Venezuela es un país joven, despoblado, incipiente en educación, cultura, política y mil capítulos más. Hay muy pocas manos capaces para resolver los infinitos problemas del desarrollo. Hacen falta cabezas experimentadas, falta madurez. Si un joven demuestra capacidad y clara inteligencia en un camino, en seguida se le empalman veinte más. Se ve envuelto, no puede evadirse. Se ve sometido a una compulsión de necesidades que reclaman su atención. Entre nosotros, los hombres que trabajan son pocos, porque somos pocos habitantes y pocos han tenido la oportunidad de una verdadera formación. Y esto en el mundo de la política. Y esto en el mundo de la producción. No hay tiempo de ser poeta porque al poeta, con su mente clara, se le reclama como emergente en una labor perentoria de orden práctico en la vida social. El resultado es que entre nosotros hay muchas personas que se ven obligadas a tener un "violín de Ingres" como profesión de toda la jornada y una vocación como "violín de Ingres" dominical. Cualquier siquiatra convendrá conmigo en que esto es peligroso para la estabilidad emocional. Es marchar a contrapelo. Es una anomalía que nos vemos obligados a ver como normal. Entre nosotros abundan los "toderos". Y corren peligro.

Señalo el mal frente a esta puerta de la biblioteca de Alirio donde se rompió su juventud en plena actividad creadora. Sacrificio inútil. No me cabe a mí señalar solución a este tipo de problemas, ni a otros, como pretende un estimado crítico y amigo de mi "puerta" en la sección de cartas de los lectores en un "Vértice" anterior. El mundo vive una era tal de adelantos y especialidades y los hombres deben trabajar en equipos y no como hombres-equipo. Si me meto a dar soluciones sólo ganaré una dispersión más y ya tengo una triple: me muevo en los mundos de la arquitectura, el periodismo y el teatro. Constantemente la gente me quiere empujar a otras labores de orden social, crítico, etc. He ofrecido el "no" de una resistencia que a lo mejor algún día alguien llegue a quebrar, hasta que me quiebre también yo. Espero que eso no suceda. Mi triple dispersión ya es suficiente. Y sólo tengo una verdadera vocación, la única que no me ha producido jamás ni la imagen lisa de un bolívar: el teatro.

Como reflexión final, sólo se me ocurre, en la imposibilidad de aportar una solución, hacerle a tanto hombre-equipo que conozco, con palabras de un proverbio chino o árabe —ya no recuerdo— esta advertencia: "Tómate tus días, es más tarde de lo que tú crees".

Tarde era ya para Alirio y se hundió en la historia.

alicia álamo bartolomé

así marcha el zulia"

los coreicos

no tienen derecho a vivir

odos los miércoles a las 9 p.m. los nos tenemos la oportunidad de emplar una vez más la figura del ga Sergio Antillano en su progra- de panels, por televisión (canal titulado *"Así marcha el Zulia"*.

n la última quincena de mayo, al- os alumnos de la Escuela de Pe- lismo tuvimos la suerte de plantear preguntas a los panelistas sobre un a de innegable importancia: Los icos de San Francisco, pueblo si- lo al sur de Maracaibo.

os panelistas respondieron a nues- preguntas. El *Dr. Roberto Jiménez ggiolo* empezó describiendo la en- nedad y luego propuso la solución problema de los coreicos. Caminan baleándose en un tembleque per- nente. Viven segregados. Se resis- a toda educación porque la enfer- lad los hace inhospitalarios y anta- icos. Se reproducen de forma alar- nte debido a la hipersexualidad con- niente a su desequilibrio nervioso. están incorporados a la comunidad. dedican a la pesca y se divierten juegos de azar. La enfermedad se smite en más de un 50 por ciento los casos por vía tanto paterna co- materna.

Contando con la deficiencia de mi meración de síntomas (no soy mé- o) puedo añadir que, en realidad, vida de los coreicos aparece bas- te difícil y requiere que la sociedad ne en cuenta el problema. Es por tanto loable la iniciativa de darlo a nocer.

El *Dr. Jiménez* propuso como "so- ión científica" eliminarlos mediante esterilización.

En ese momento me pareció oportu- "echarle una mano" a la ciencia y, nque la pregunta anterior había sido a, me tomé la libertad de intervenir nuevo por lo que pido excusas a s colegas preguntones.

Dije que la ciencia en ninguna épo- ha preconizado la destrucción de los hombres para solucionar sus problemas. Matar al hombre porque no se le puede curar no parece pertenecer al fin de la medicina. El sistema de acabar con las epidemias acabando con sus portadores lo descubrió Caín, aunque en este caso se equivocó de hombre porque el enfermo (de envidia) era él. Si esterilizamos a todos los hombres dentro de 100 años no tendremos ninguna enfermedad.

Recordé el caso del exterminio de los judíos por parte de los nazis, las purgas de Stalin contra los "capitalistas", personas de valía o cualquier sospechoso de su policía secreta. Todos condenamos esos hechos. Se me dirá que hay diferencia entre ser judío o capitalista (persona de valía) y ser coreico: indefensos miserables.

Precisamente, esa diferenciación es lo que aclara mi mensaje, es lo que centra el tema que plantea la sugerencia de la esterilización: ya que se trata de eliminar un grupo de hombres. Estamos hablando de hombres, no de vacas. Por consiguiente, lo mínimo que se puede exigir es un criterio valorativo para resolver un problema de vida o muerte.

Ese criterio lo tiene el panelista que me dice: "no voy a esterilizar a los capitalistas ni a los ejecutivos, sino a los coreicos, que es cosa muy distinta". Exactamente, ¿por qué? ¿El coreico no puede realizar su humanidad, no puede aspirar a la dignidad necesaria para que una vida pueda llamarse humana? ¿Qué es lo que define una vida propiamente humana, vivida con sentido humano?

Quise evitar una respuesta demagógica apelando a que se evitara el sentimentalismo (que nubla la mente y desenfoca la verdad), a que se diera una respuesta racional. Desafortunadamente, este comentario sirvió para que el *Dr. Jiménez* diera comienzo a su intervención afirmando que a él más bien se le acusaba de inhumano y que había que plantearse el problema de la esterilización porque era muy cómodo ver los toros desde la barrera mientras los pobres coreicos padecían. Probablemente, a esto se redujo el enfoque filosófico de su respuesta, porque si no recuerdo mal, puso como fundamento de su afirmación a Bertrand Russell. Más adelante reconoció que era en verdad difícil conseguir eficazmente la esterilización, pero que se les podría educar para que los mismos coreicos colaboraran. Rozó el problema del coreico ante el bien común al referirse a que suponen una carga económica para la sociedad.

En el poco tiempo que le quedó al *Dr. Ramón Avila Girón* dijo que más que de operaciones era partidario de métodos anticonceptivos. De tal forma si la ciencia descubría el remedio contra la Corea, se podría suspender el tratamiento agenésico. Antes mencionó la ayuda educacional, social y económica, en la que todos estamos de acuerdo (también el *Dr. Jiménez* que ya se había puesto más optimista sobre la posibilidad de enseñarles algo).

Señaló enfáticamente el *Dr. Avila* que incluso la utilización de anticonceptivos se realizaría siempre con el consentimiento del interesado y que no sería difícil educarlo para que comprendiera su necesidad.

Tampoco se propuso contestar a mi pregunta, la que planteaba por qué el coreico ha de exterminarse, qué le impide realizarse como hombre. Y esta pregunta también es un presupuesto al concepto de educación. Si no se le da al hombre una orientación acerca de su vida y fines de la misma, qué se espera de él, ¿hay educación? Y si se le informa acerca de métodos o sistemas que van contra los fines auténticamente humanos ¿se le está educando?...

Creo que todo análisis del problema ha de comenzar por allí, si de verdad se quiere servir a la humanidad y no exterminarla.

rubén briceño s.

U. C. V. ¿CRISIS ECONOMICA O CRISIS FUNDAMENTAL?

Muchos temas "peliagudos" se debaten siempre en nuestra universidad al terminar cada año escolar. Los logros y los fracasos se comentan animadamente, y menudean las promesas de mejoramiento, de reforma, de soluciones a las dificultades. El reglamento de repitientes, el cupo y la selección, los retardos e ineficiencias de la administración, los avances de la investigación a nivel universitario, el crecimiento vegetativo de la casa de estudios, y, sobre todo, el presupuesto.

Tal parece, de acuerdo con la manera como se plantea la llamada crisis económica de la U.C.V., que todos los puntos negativos de la vida universitaria dependen de la falta de medios económicos. Consecuencialmente, se podría llegar a creer que la institución universitaria es una especie de gran empresa montada sobre dinero, y que, si tuviera dinero, sería una excelente máquina bien aceitada, y funcionando a toda velocidad. No obstante, quizá haya algunos aspectos de nuestro centro estudiantil que no dependan tanto de sus posibilidades económicas como de su material humano y de su estructura básica. En las líneas siguientes se trata de fijar la atención en algunos puntos controvertidos de las dificultades por las que atraviesa la Universidad Central de Venezuela, con el propósito de hacer notar el íntimo encadenamiento de los factores que condicionan el desarrollo de la misma, y desentrañar, si fuese posible, las razones más hondas de la lentitud de ese desarrollo.

PLANTEAMIENTOS ECONOMICOS

Antes de pasar a hablar de los problemas, veamos qué se dice sobre las razones de crisis. En primer lugar, el Rector Bianco, en 1964 declaró que la Universidad Central estaba en capacidad de producir un caudal de profesionales y técnicos en todas las ramas, de *óptima calidad*, solamente con obtener un presupuesto justo. Ahora, en 1966, declara que por la falta de presupuesto, la Universidad se ve amenazada de permanecer cerrada hasta febrero, y después de aprobado el calendario, amenazada entonces de no abrir los primeros años. Se ha comentado, entre núcleos bien autorizados, que el "quid" de la cuestión es el siguiente: Cada año, la Universidad aumenta su caudal estudiantil en 5.000 nuevos alumnos. Al mismo tiempo, como no se libera de 5.000 egresados, se satura paulatinamente.

Cuando se opera el ingreso desmedido de estudiantes; es decir, entre los meses de agosto y septiembre, hay que hacer frente a un cúmulo de necesidades nuevas que nacen como consecuencia del crecimiento desproporcionado del alumnado. Esas necesidades nuevas sólo pueden ser cubiertas mediante un desembolso que, como el incremento de alumnos, resulta también desproporcionado. La solución, según el criterio de las autoridades universitarias, sería, de acuerdo con la interpretación que se les ha dado a sus palabras, retardar la entrada de los nuevos alumnos hasta febrero, mes en el que se tendría nuevo presupuesto. El nuevo presupuesto, aparte de representar un ingreso considerable en el momento preciso en el que se lo necesita, deberá ser, si se pide con insistencia, mayor que los anteriores presupuestos. También se ha pensado, en el caso de que no cambie el presupuesto, que se otorguen créditos adicionales, como los 14 millones del año pasado.

Pero, ¿y si el calendario no es modificado por el Consejo Universitario, como de hecho ocurrió? Entonces, se comenta, puede esperarse hasta febrero haciendo milagros con lo que quede del presupuesto anterior. Sí, pero descartando el hecho de que se necesita un genio de las finanzas para que "estire" el presupuesto de acuerdo con las necesidades del crecimiento vegetativo de los meses de agosto y septiembre —descartando eso—, ¿qué pasaría si el Estado no concede el presupuesto suficiente, o los créditos adicionales? ¿Llamamos a María? Entonces, responden las voces autorizadas, haremos algo muy parecido a llamarla: no abrir la inscripción de primer año en todas o algunas facultades, evitando la entrada de los nuevos contingentes estudiantiles.

Esta medida, por supuesto, plantea como resultados inmediatos un cúmulo tal de problemas que equivale casi a la agonía de la educación universitaria venezolana. En primer lugar, habría cinco mil personas que buscarían el ingreso a las otras universidades nacionales, las cuales, como están casi tan saturadas como la Central, tendrían que tomar medidas análogas: no abrir los primeros años, aplicar estrictas medidas de selección, aplicar instrumentos semejantes al reglamento de repitientes, etc. Resultado: Un amplio conglomerado de egresados de la educación media que no entrarían a la Universidad, o tendrían que salir de ella, y sin posibilidades reales de estudios.

Frente a este cuadro desolador, responde el Rector Bianco que si le dieran a las universidades un mayor presupuesto, todo se arreglaría. Esto es en parte cierto, pero sólo en parte.

EL NUEVO CALENDARIO

Entre todos los problemas que se vienen planteando, y que hasta ahora parecen de índole exclusivamente económica, hay uno sin conexión muy visible con los demás: el nuevo calendario. Sin embargo, es una de las claves que ayudan a comprender por qué la crisis universitaria no es económica, sino que está enraizada en los fundamentos mismos del sistema.

presu

cupo,

Tratemos de exponer la situación lo más esquemáticamente posible. En primer lugar, hay argumentos en contra del cambio de calendario: todos los países del hemisferio norte, tanto en América como en Europa y en el bloque soviético, tienen el calendario escolar de septiembre a julio, por eso, para poder efectuar intercambios estudiantiles, y viajes de becarios, es necesario seguir el ritmo que todo el hemisferio impone. Además, dos problemas prácticos se oponen al cambio: la costumbre inveterada, que es difícil romper, y la estructura general de la educación, que pediría un cambio de calendario desde el kindergarten hasta la educación media, pasando por la técnica y la primaria, que afectaría directamente a aproximadamente 700.000 personas, entre profesores y

alumnos, y a toda la población venezolana de manera indirecta, pero no menos contundente.

Frente a éstos, aparecen argumentos en pro, mucho más fuertes y fundamentados. Todas las Universidades Nacionales tienen el calendario escolar de febrero a noviembre, y el que la Central lo tenga distinto, provoca innumerables dificultades para el traslado de una a otra universidad, y otros tantos fraudes, de personas que pasan de una universidad a otra ahorrándose seis meses en su carrera. Además, el calendario oficial venezolano, vigente para todas las dependencias públicas, y también para las empresas privadas, va de enero a diciembre, lo cual sería altamente beneficioso para la U.C.V. en cuanto a presupuesto, si el calendario fuese de febrero a noviembre. Dicen, por otra parte, los defensores del cambio de calendario,

puesto, calendario

que las vacaciones de Navidad, que restan prácticamente un mes al año escolar, están ubicadas de tal manera que precisamente cuando el alumno, en los meses de octubre y noviembre, estaba tomando el ritmo de estudios, y familiarizándose con sus materias, se marcha, "enfriándose" de nuevo. Pero dos son los argumentos fundamentales que esgrimen los sostenedores del cambio de calendario. Esos son además, los dos argumentos que motivan, en cierto sentido, estas líneas.

Primeramente, dicen los defensores del cambio, la experiencia académica de otros países, señala que se necesitan de 30 a 32 semanas para impartir los conocimientos contenidos en los programas normales. En la U.C.V., dada la estructura educativa, es imposible lograr las 32 semanas sin un cambio de calendario. ¿Por qué? Porque un conjunto de factores lo impiden. Entre otros, son éstos: De octubre a noviembre: ajuste de las clases; en diciembre: vacaciones de navidad, en enero: prolongación de las vacaciones de navidad y período de primeros exámenes parciales, en el que prácticamente no se imparten clases; en febrero: vacaciones de carnaval —oficialmente tres días; extraoficialmente, una semana—; en marzo o abril: vacaciones de Semana Santa; en mayo: elecciones universitarias —oficialmente, dos días; extraoficialmente, entre campaña, elecciones y escrutinios—: dos semanas; en junio: exámenes parciales y vacaciones para estudio. El total es de aproximadamente 17 semanas. En esas 17 semanas pueden pasar varias cosas: si en el año no ha habido demasiados paros y huelgas, y demasiadas fiestas nacionales entre semana, se completan los programas más cortos; pero si ha sido un año de los llamados "agitados", entonces se imparte aproximadamente la quinta parte de cada programa.

El segundo argumento es el siguiente: si hubiera cambio de calendario, y no se diera el cambio correspondiente a la educación media, quedaría un lapso, entre julio y febrero, que podría emplearse en dictar una serie de cursos propedeúticos que formaran perfecto puente entre el bachillerato y la Universidad.

LA SELECCION

El panorama es, pues, desalentador. Cuál sea la solución es algo que no toca decidirlo a nadie en particular; pero en lo que todos deben prestar su colaboración. Sin embargo, contando con la buena voluntad de todos, no puede hacerse nada, si no media un plan adecuado de reforma administrativa y académica, y un plan consciente y progresista de selección estudiantil. El ejemplo lo dan tres países totalmente disímiles en otros campos: Inglaterra, la Unión Soviética y la China comunista. En todos ellos se prevén las necesidades del Estado, la capacidad máxima de la Universidad, y, sobre todo, la aptitud del alumno, y entonces, mediando un riguroso examen, se aplica una estricta selección, que en ninguno de los tres países tiene nada de aristocratizante. El asistir a la Universidad no es un derecho de toda la colectividad, sino un acceso otorgado por el cuerpo social a los individuos que pueden, por un lado, realizarse más completamente a través de una educación superior, y, por otro, prestar mayores servicios a la colectividad.

Y no es la selección estudiantil una necesidad que vaya a plantearse dentro de un tiempo más o menos largo, sino que la tenemos sobre nosotros desde hace mucho tiempo. La Universidad crece, vegetativamente, a razón del 12 por ciento anual. Las posibilidades docentes y administrativas crecen aproximadamente a razón del 0,02 por ciento anual, y por si fuera poco, se notan síntomas de estancamiento en ese 0,02 por ciento, mientras que el 12 por ciento muestra la tendencia, para los años venideros, a subir al 15 por ciento hasta al 17 por ciento si sigue el mismo ritmo de incremento en la educación media. Además, están a punto de alcanzarse los límites máximos de crecimiento vegetativo, después de lo cual no habrá suficientes profesores ni personal administrativo, ni bibliotecas, sino que ni siquiera habrá espacio para el tránsito de alumnos peatones por los pasillos. Si todavía hay alguien que conociendo esto tilde de "aristocratizante" toda medida de selección, entonces no respondemos, sino que esperaremos a que se asfixie cuando no quede ni aire respirable en el recinto universitario.

Y en cuanto a las medidas de reforma, reconocemos que en gran parte dependen del presupuesto adecuado. Pero tampoco dejamos de señalar lo que ha sido el motivo de estas páginas: la necesidad de tomar conciencia de que el auténtico factor que condiciona toda la crisis universitaria, no es la falta de un número determinado de millones de bolívares, sino la carencia de una estructura estudiantil y académica que responda, en primer lugar a la necesidad de realización plena del hombre profesional venezolano, y, en segundo lugar, a la necesidad de la nación de contar con una institución que le proporcione el material humano, técnico, científico e intelectual de que precisa para su integral desarrollo económico y espiritual.

pedro josé martínez

el "monólogo" dialogado

FEDECAMARAS y la OPINION PU

Está de moda un malicioso "culto a la personalidad" que cree descubrir cinco pies en todos los gatos.

Significación del evento

La Asamblea anual de la Federación de Cámaras de Comercio y Producción de Venezuela se reunió en Valencia en la última semana de mayo, y estuvo acompañada como de costumbre por una amplísima cobertura en la prensa diaria y en las revistas noticiosas del país. Los discursos de los más altos funcionarios del Gobierno Nacional fueron reproducidos palabra por palabra; las principales ponencias y las Resoluciones aprobadas por la Asamblea fueron reseñadas en detalle. Incontables veces fue utilizado ese clisé ya gastado de que se trataba del "máximo evento del principal organismo económico nacional"; se volvieron a ver en la prensa los nombres y apellidos de los que fueron a la Asamblea a hacer política y de los no menos pocos que fueron para ver si conseguían el respaldo de un organismo influyente para sus intereses particulares.

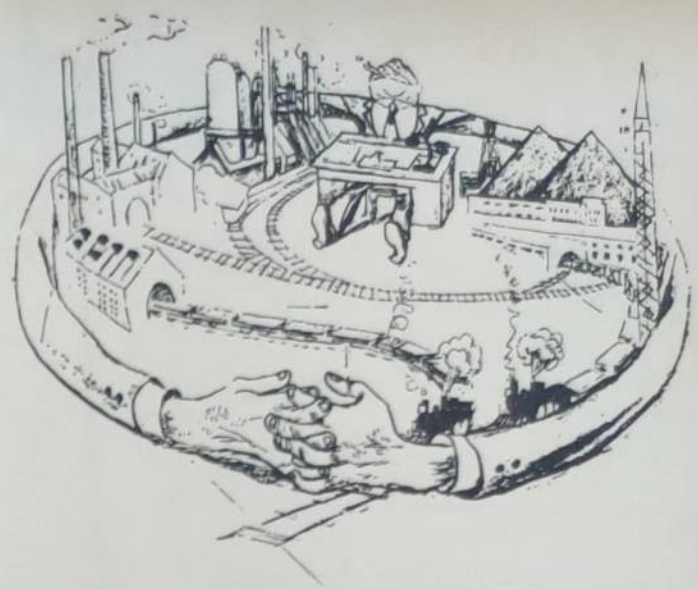
¿Quiere decir esto que no hubo nada constructivo? ¿Quiere decir que la Asamblea de Fedecámaras es simplemente un altoparlante para que algunos interesados puedan hacerse oír mejor?

Una mirada a los tres tópicos principales debería demostrar la verdadera importancia de la Asamblea: Política petrolera... estabilidad monetaria y fiscal y su importancia para el desarrollo... política de comercio exterior. Son sin duda temas de interés fundamental para el país, y no sería razonable creer que en una Asamblea de varios centenares de altos empresarios, que más de una vez han demostrado su preocupación por los problemas económicos y sociales del país, empresarios venezolanos y de caracterizado espíritu nacional, todo fueron intereses personales y que el interés de la Nación se quedara en el tintero.

Culto a la personalidad

Sin embargo, el lector apresurado de la prensa diaria de aquellos días quizás no hubiera podido librarse de la impresión de que los que allí hablaron lo hacían por hablar, o tan sólo para que se les oyera a ellos, y no para que se considerara los problemas planteados.

Desafortunadamente ésa es la moda del país: personalizamos demasiado, y somos demasiado maliciosos. Pareciera que más vale quién lo dice, que la substancia de lo dicho; más vale conjeturar acerca de intereses que creer en la sincera convicción del expositor. Y por supuesto, si además determinados sectores de la prensa, redactores o editores, no simpatizan con lo que se ha expuesto desvían la atención del lector del tema en sí, para enfocar la personalidad del proponen-



BLICA

te de las ideas "indeseables"... y así las ideas quedan en segundo plano, y lo dominante es la personalidad.

Quizás la acusación más pintoresca que se ha hecho contra la Asamblea de Fedecámaras es que fue un monólogo, porque se expusieron sólo las tesis empresariales mientras que los sectores oficiales no tuvieron oportunidad de participar en el debate. Los mismos periodistas se encargaron de que así no fuera: el afán de concentrar la atención sobre las personas y no sobre los graves problemas planteados, creó de hecho un diálogo entre Fedecámaras y la prensa: porque entre lo que se dijo en la Asamblea, y lo que llegó al público, se interpuso un medio que no se limitaba a comunicar, sino que ponía énfasis donde le cuadraba, y que con reportajes a veces incompletos y circunstanciales, creaba una imagen que, para el público, pretendía reflejar la Asamblea, pero en realidad no era sino lo que la prensa quería que el público viera.

Monólogo vs. Diálogo

Pero más aún, y continuando con la idea de "monólogo" vs. "diálogo" tan explotada en esta ocasión: el diálogo fue real y efectivo.

¿Quiénes fueron los dialogantes? Simplificando al máximo, fueron el Gobierno y el sector privado de la economía. Se contestará que precisamente se habla de que hubo monólogo porque el Gobierno no pudo hacerse oír... porque no se permitió que, como en alguna Asamblea anterior, en determinadas Comisiones hubiera hasta más representantes de los organismos oficiales que de la empresa privada. Pero diálogo lo hubo: porque las ponencias de Fedecámaras no son sino una breve respuesta, una vez al año, al constante flujo de opiniones sobre la materia económica por parte del sector oficial que nos abruma todos los días. El Gobierno habla durante meses de reforma tributaria, pero luego se sugiere que la respuesta de Fedecámaras (la estabilidad es básica) es un "monólogo"; cuando el sector privado habla de política petrolera, se dice que está hablando para sus adentros, monologando consigo mismo, y no se quiere reconocer que la posición de Fedecámaras en esta materia es una respuesta contundente a la tesis oficial, por más que hoy día, por conveniencias tácticas, se ha puesto de moda eso de "reconocer que se han cometido errores", de "admitir que las cosas se hubieran podido hacer mejor"... Pero eso es sólo táctica para desarmar al contrario. Durante 51 semanas del año, la posición oficial domina en los medios de comunicación... pero eso no es llamado monólogo, sino "diálogo con el pueblo". Y cuando Fedecámaras habla durante una semana escasa, entonces sí es "monólogo"...

Como lo sabemos todos, hasta los monólogos pueden convertirse en una suerte de diálogo: eso sucede cuando existe un eco, que devuelve el mensaje a los oídos de quien lo origina. Y así, aunque nadie lo quiera admitir, Fedecámaras, cuando menos, está dialogando con su "eco": el eco de la realidad. Los indicadores económicos, la inquietud social, los problemas agudos en materia de saneamiento de la administración pública, por ser tan reales y objetivos como la ladera de la montaña que devuelve el eco, también serán el eco de Fedecámaras, su compañero de diálogo, sui generis quizás, pero diálogo al fin. Lo que Fedecámaras dijo fue eco de la realidad, y el constante ir y revenir de la reverberación de ese clamor conducirá sin duda al diálogo democrático a que el pueblo tiene derecho.

martín l. figueroa

dilemas del líder

La cautela que ha caracterizado los primeros cinco meses de los nuevos líderes soviéticos en el poder, suministra una clara ilustración del legado de dilemas que les fueron dejados por Kruschev, dilemas que, en definitiva, brotan radicalmente de las discrepancias entre la teoría comunista y las realidades de la situación mundial actual. Estos dilemas se plantean en todos y cada uno de los campos que el nuevo liderazgo explora: en la esfera de los asuntos económicos, en la de las relaciones dentro del ámbito del movimiento comunista a través del mundo y en la de las relaciones internacionales en general.

El ambiente de detente generado en las relaciones entre Este y Oeste, desde la crisis de 1962 en torno a Cuba, vino a sugerir el que, a veces, Kruschev hubiera sinceramente deseado que le fuese posible aceptar el principio de una genuina coexistencia pacífica. Pero no se mostró propicio a tomar en consideración el esencial requisito previo a tal respecto: la radical reforma de la estrategia política soviética.



Tampoco los sucesores de Kruschev han mostrado inclinación alguna a desviarse de la rígida fórmula en que se hallan fundadas las relaciones de Moscú con Occidente. Por consiguiente, lo probable es que la política exterior soviética siga siendo básicamente hostil al mundo libre, ya que, a juicio de los líderes rusos, la coexistencia pacífica entraña "interna lucha económica, política e ideológica del proletariado en la esfera internacional".

tácticas en campaña

Dos conferencias recientemente celebradas entre partidos comunistas han concurrido a proveer insinuaciones de las tácticas que algunos desplegarían en campaña. Según un mensaje difundido el 18 de enero por la Tass, todos los partidos comunistas latino-americanos se habían congregado, a través de sus respectivos representantes, a fines de 1964. El despacho de la agencia soviética no puntualiza la fecha ni la localización de tal conferencia. Pero la Tass parecía sentirse no poco satisfecha con los resultados.

Los nuevos líderes soviéticos han renovado el énfasis sobre el carácter no pacífico de las tácticas para América Latina. El programa con destino a Oriente Medio —tal como fue esbozado en una conferencia de representantes de partidos comunistas árabes, congregados en Moscú; conferencia que Pravda reseñó el 11 de diciembre de 1964— va a estribar sobre la tradicional estrategia del frente unificado.

Sin embargo, en ninguna otra región se ha planteado el dilema soviético de modo tan agudo como en el Asia Sud-Oriental, donde la crisis del Vietnam, a raíz de los ataques del Vietcong contra las bases norteamericanas y las subsiguientes represalias aéreas estadounidenses y sud-vietnamesas, ha subrayado los peligros inherentes a los conflictos locales. Ni Rusia ni China parecen haberse sentido dispuestas a entendimientos algunos en el Vietnam; pero para la Unión Soviética, en particular, el problema ha sido más difícil: mejorar las relaciones soviético-norteamericanas y a la par no dejar de respaldar las luchas pro "liberación nacional" e "independencia". Y el problema se agudiza aún más cuando el apoyo soviético en favor de tales luchas viene a enfrentarse, cara a cara, con vitales intereses norteamericanos.

En el reverso de la medalla se graba el dilema de la Unión Soviética vs. China en el Asia Sud-Oriental. Es indudable que las visitas efectuadas por Kosygin al Vietnam y Corea septentrionales (con escala en Pekín), en el mes de febrero, fueron motivadas tanto por el afán de reafirmar la influencia soviética en dichos países, como por el propósito de sondear la tesitura de los respectivos partidos comunistas locales, respecto a la enojosa cuestión de las reuniones preparatorias para una conferencia comunista mundial.

intereses antagónicos en el interior

En el seno de la misma URSS sus líderes se encuentran enfrentados con problemas económicos que surgen de la incapacidad de la teoría comunista. La revolución encabezada por Lenin, coronó con éxito uno de sus propósitos: el de transformar una Rusia rezagada en una gran potencia industrial, con una vasta producción de materiales básicos. Pero esos mismos hechos de su desarrollo económico y su surgimiento como una gran Potencia, han comportado para la Unión Soviética el conflicto adicional de contraposición de intereses: los requerimientos de creciente demanda pública de artículos de consumo, frente a la obsesión del régimen por granjearse superioridad en la esfera de los armamentos y en la de los programas de proezas espaciales.

zgo soviético

dilemas sobre el desarme

Igualmente es agudo el dilema: impulsar o no políticas realistas hacia la consecución del desarme. La erección en potencia militar fue parte importante de la estrategia de la Unión Soviética al preparar al país para lo que Lenin y Stalin vislumbraron como ineludible choque entre la URSS y el capitalismo mundial, con la subsiguiente mutación a su favor de la balanza del poderío en el orbe. Pero tal estrategia no condujo a los resultados previstos en la hipotética perspectiva. La posible guerra moderna termo-nuclear era algo imprevisto por los líderes comunistas del pasado, y, por otra parte, contemporáneamente inconcebible como instrumento de política racional.

Partiendo de tales consideraciones, se diría que la política sensata y lógica habría de ser la consistente en propiciar el desarme, ya que éste no sólo eliminaría los riesgos de una gran conflagración, sino que además conduciría a cuantiosísimos ahorros al cercenar los gastos de defensa, ahorros que podrían ser invertidos en vigorizar la economía soviética.



Mas, en rigor, un convenio general sobre desarme, e inclusive un restringido concordar en poner fin a la fabricación y acumulación de armas nucleares, se traduciría en crear toda una serie de nuevos problemas para los líderes soviéticos. Porque ello significaría alguna forma de cooperación con Occidente (lo que a su vez implicaría una renuncia doctrinal) y pudiera costarles el liderazgo del movimiento comunista; liderazgo un tanto erosionado por los chinos, que blasonan de ser los herederos únicos del Leninismo.

El "movimiento revolucionario mundial", con la Unión Soviética como base, representaba una fuente de gran fortaleza para los rusos. Se daba por supuesto que tanto el movimiento como su unidad habrían de expandirse y consolidarse sin retroceso alguno. Stalin se aseguró de la lealtad de sus satélites europeo-orientales por métodos tan tortuosos como implacables; pero desde su muerte hasta la fecha, el bloque comunista ha venido fraccionándose y la Cortina de Hierro se ha entreabierto en grado suficiente para permitir, a los pueblos situados allende la misma, el percatarse de la afluencia económica y la libertad intelectual de que se goza en el exterior. Los alzamientos populares acontecidos en Polonia y Hungría en 1956; la gestación de creciente discordia ideológica entre Rusia por una parte y por la otra China y Albania; el cada día mayor individualismo de Yugoeslavia; el envite de Rumania por lograr la independencia económica y, finalmente, las exhortaciones de Togliatti a acrecentar la autonomía entre los partidos comunistas, han sido otros tantos hitos a lo largo de la era post-Stalin.

creciente desunidad

Las tendencias escisionistas registradas en el movimiento comunista han acarreado serios problemas a los líderes soviéticos. Precisamente cuando esperaban solazarse viendo que se replegaba la supuesta amenaza del acoso capitalista en cerco, surge la amenaza contra el comunismo en su propia entraña. Y hoy día el proceso ha alcanzado tal gravedad que parece improbable, cuando menos, el que se pueda llegar a una plena reconciliación entre las varias interpretaciones doctrinales, ni siquiera entre los regímenes que —como el de Rumania— se aprovecharon para, a la sombra de la disputa chino-soviética, robustecer su privativa independencia económica.

Indudablemente el nuevo liderazgo ruso se siente afanoso por restaurar la unidad del campo comunista, pero el costo parece ser insuperablemente mayor que el que Moscú estuviera dispuesto a pagar. Entre las posibilidades de fomentar la unidad, figurarían el renovar la condenación contra las "herejías" yugoeslavas. Ahora bien, la discordia frente a Pekín es ya demasiado honda para que ni siquiera tal revisión del proceder soviético valiera de gran cosa. Las relaciones chino-soviéticas pudieran haberse mejorado mediante un retorno por parte de Moscú hacia la política de guerra fría de los tiempos antecedentes a la crisis sobre Cuba, pero esto conllevaría sangrías debilitadoras de la economía soviética, y, además, ciertamente distaría de complacer a algunos, cuando menos, de los regímenes europeo-orientales cuyos contactos con el Occidente han venido expandiéndose en las esferas económica y social. Difícilmente cabría esperar que

Pekín fuera a poner gran confianza en la URSS, de la que afirma que "pérfidamente desgarró cientos de contratos".

El estado de ánimo prevaleciente entre los Partidos comunistas al margen del poder, fue sintetizado en el "testamento" de Togliatti, líder italiano, que había experimentado las frustraciones de intentar aplicar la doctrina comunista en la libre sociedad en que él vivía. Sus demandas de mayor autonomía para los partidos comunistas por doquier, en pro de libertad cultural y de la propaganda atéista, proveyeron un plan de revisionismo muy lejos de todo cuanto Kruschev hubiera vislumbrado. Al igual que los partidos



comunistas asentados en el poder, los no europeo-orientales difieren también en sus puntos de vista sobre el proceder de Moscú en la querella chino-soviética, y muchos de ellos lamentaron el modo en que se derrocó a Kruschev.

En resumen, los nuevos líderes soviéticos se enfrentan con el irrealizable empeño de pugnar por aunar y complacer a todos los regímenes comunistas y a los partidos que, comunistas asimismo, operan en el mundo libre y capitalista.

Otras cuestiones que continúan embarazando a Moscú son: las de Alemania y Berlín; la de la agresión china contra la India y los persistentes intentos de Pekín por granjearse el control sobre organizaciones de fachada internacional y crear un nuevo bloque de países asiáticos y africanos, con exclusión de la influencia rusa.

el dogma frente a la realidad

Los dilemas en que el nuevo liderazgo soviético se ve intrincado en 1965, derivan del hecho de que la doctrina comunista no armoniza con la realidad: es inferior a ésta; así como de que las soluciones lógicas a los problemas antes reseñados, son antitéticas de la teoría comunista. Los oráculos comunistas auguraron indefectible consolidación de unidad en el campo comunista, a la par que un no menos infalible debilitamiento del campo "imperialista" al que habrían de socavar la lucha de clases, los intereses antagónicos y las dificultades con las colonias. Pero ha fallado la tesis de creciente miseria para el proletariado occidental; lejos de ello, sus niveles de vida se han elevado, y el Occidente es hoy día más rico y más fuerte que nunca. Tampoco las Potencias occidentales se han visto afectadas básicamente por el reconocimiento de independencia a favor de sus previas colonias, ya que las más de éstas han optado por mantener sus nexos económicos con las que fueron potencias metropolitanas. En contraste, el campo comunista ha sido minado por su creciente desunión y su incurable propensión a aplicar panaceas que alivien dolencias económicas, mientras se niegan a reconocer que las raíces causantes de tales dolencias se hallan insertas en el sistema mismo.

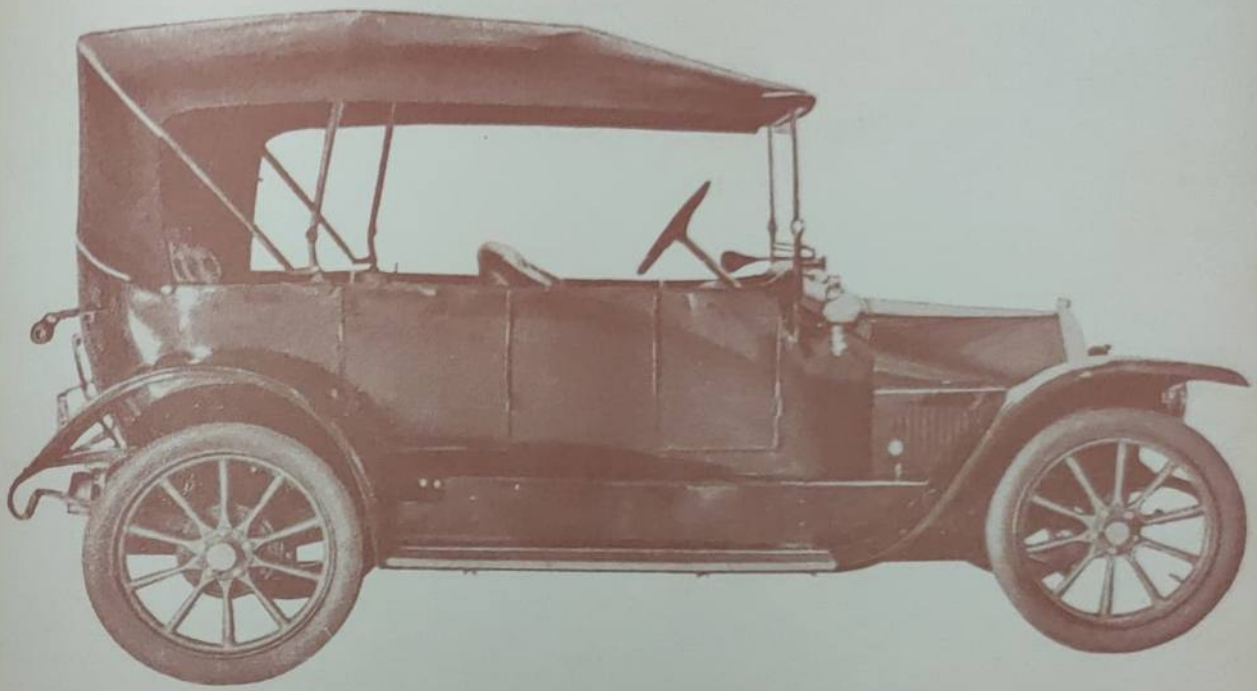
Por consiguiente, los actuales líderes rusos se ven encarados con toda una serie de condicionales "sies" y obstructores "peros". Si la Unión Soviética va a proseguir su carrera en el desarrollo y producción de armas, armamentos nucleares y sistemas de transporte y lanzamiento de los mismos, así como en el costosísimo campo competitivo de los proyectos espaciales, sólo podrá llevar a cabo tal persistencia, a expensas de seguir frenando el ritmo de su propia expansión económica. Pero en el interior de la URSS se registra una vigorosa presión por expandir la producción industrial. Si ha de incrementarse y diversificarse la industria soviética, será preciso efectuar algunos cortes en el capítulo de gastos de defensa. Pero esto im-



pondría la necesidad de llegar a alguna forma de acuerdo sobre desarme o implicaría una relajación en la militante pugnacidad del mundo comunista.

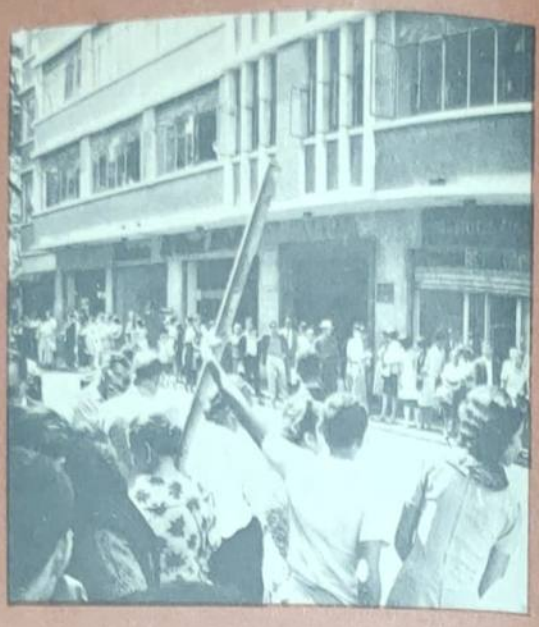
He ahí una serie de amargas opciones en alternativa. Si los líderes soviéticos se sobreponen al consiguiente mal sabor de boca y adoptan las certeras soluciones, ello significaría el echar por la borda algunos aspectos de sus políticas interior e internacional. De lo contrario, si, como parece probable, los nuevos líderes persisten en el esfuerzo por eludir tales decisiones, es de vaticinar que su política se caracterizará por las notas de frustración e inefectividad.

fernando nestares



Carritos
Colas · Autobuses
Empujones · Retrasos





Para los que andan en Caracas en sus carros particulares diariamente quizás no tenga importancia el problema que significa trasladarse por Caracas en los medios públicos: carritos "por puesto", autobuses y "libres". No será porque le quiten importancia a propósito sino porque no lo han captado, porque para advertir lo que significa para los usuarios de estos transportes, hay que serlo.

Para muchos habitantes de Caracas los autobuses y los carritos son algo con lo que tienen que enfrentarse diariamente. Unos para ir a la escuela, al colegio, o a la universidad, otros para sus sitios de trabajo. La mayoría tienen sus horas fijas y para colmo coinciden. Otras personas, cobradores, office-boys, y similares, están todo el día, o la mayor parte de él, encima de alguno de estos aparatos, si es que no tienen moto.

Para los que tienen horas más o menos fijas es una verdadera tortura. Por una parte tienen que salir una hora antes o más para poder llegar a tiempo, después vienen las colas, los empujones, los atropellos, etc.

Los carritos

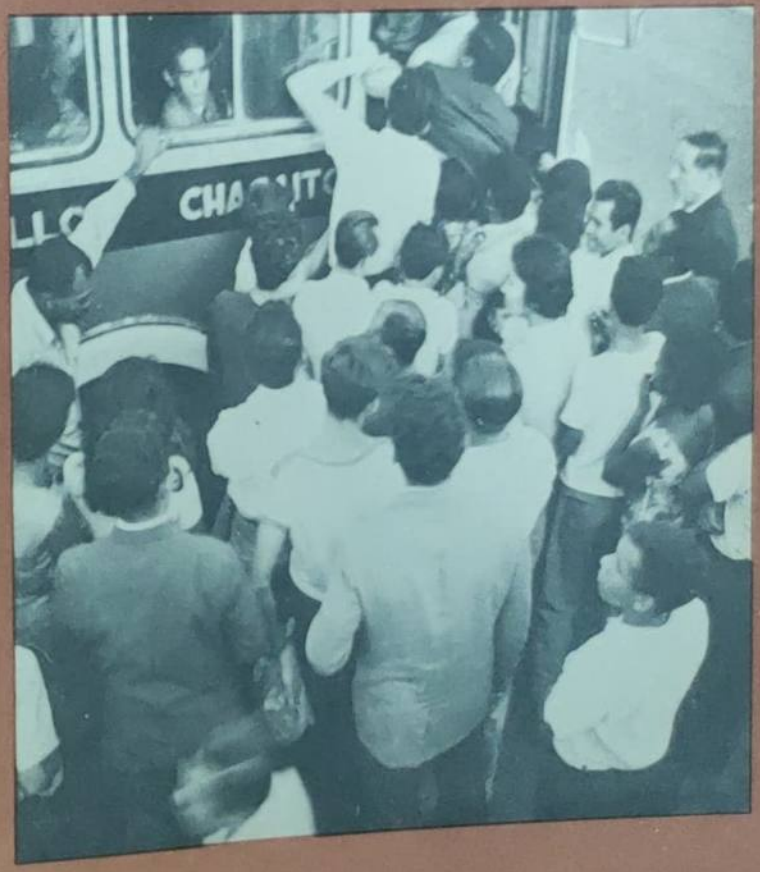
Todos conocemos la ya clásica división de los carritos en: "POR PUESTO" y "LIBRES". Ambas especies de carritos tienen sus características muy

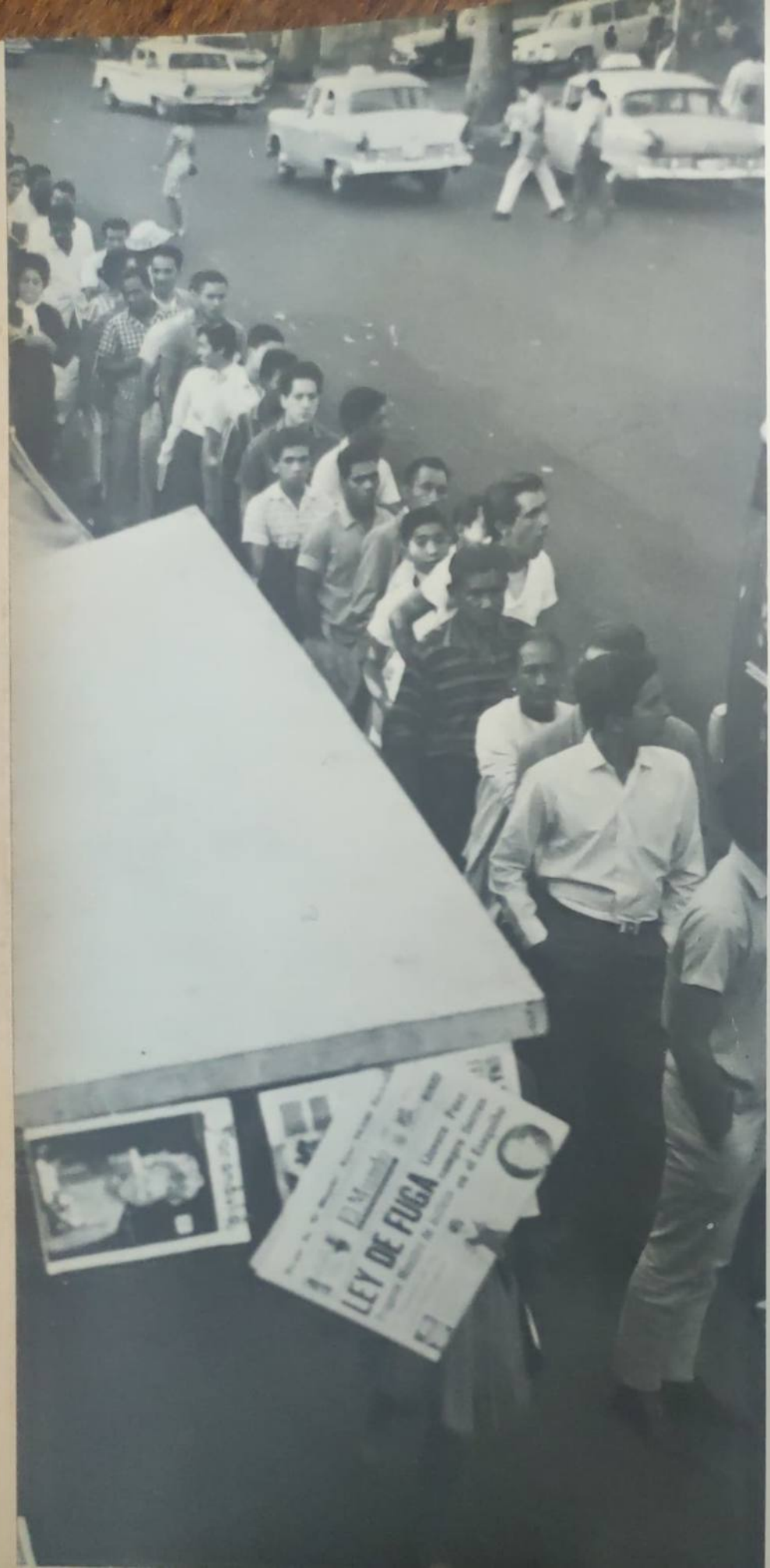


particulares. Los "por puestos", los más usados por cierto, tienen a su vez dos clasificaciones: los de "Línea" y los "Piratas". Las líneas suelen ser asociaciones civiles, uniones de choferes, o cooperativas. Los "Piratas" son "Libres" que se meten a "por puestos".

Para los pasajeros de los carritos, cada carrito puede esconder una sorpresa. Porque entre los choferes hay de todo, como es natural, y entre los pasajeros también. Choferes hay, que al entrar el pasajero le dan los buenos días, o las buenas tardes. Otros echan un gruñido porque el pasajero se dilató mucho en entrar, o porque no cerró la puerta bien —porque casi nunca cierran— y tuvo que repetir la operación. Después los choferes se "empujan", porque eso es lo que hacen, "como alma que lleva el diablo" por las calles y avenidas: otros, en cambio, desesperan con su paso de morrocoy al señor más calmado y con menos ocupación que se monte en el carro.

Por supuesto, los carritos de "líneas" tienen colas en los terminales. Esto se puede decir que lo agradece cualquiera. Pero los pasajeros que esperan y esperan en las horas críticas, en medio de la ruta, se quedan a la expectativa por bastante tiempo a no ser que aparezca un "pirata". Para montarse en un "pirata" en la esquina de Carmelitas, hay que tener suerte, fuerza y agilidad. Normalmente incluso los más caballerosos que pululan por Caracas, se olvidan de la etiqueta cuando llevan media hora esperando y son las doce y media... Se ve llegar un carrito con un puesto, se acerca a la acera y, saltan los que esperan: en la lucha vencen los más fuertes y ágiles. Una vez dentro, el chofer se lanza con su carro último modelo o con su "ca-




LEY DE FUGA



charra" por entre el tráfico. Si le toca un modelito pasado de moda, seguro que le sucederá que sudará como un condenado, porque el motor más que de carro parece de una locomotora de cuando eran de vapor. Además que no ganará para sustos, porque de frenos ni hablar.

Los "libres", que son la otra especie de los carritos, también tienen sus características. También los hay de "línea", los más responsables y felices de todos. Se puede decir felices porque se pasan la mayor parte del día sentados en amena conversación, y los clientes les vienen solos: los llaman por teléfono o los van a buscar. Los que andan por su cuenta, muchas veces caen en la tentación de meterse a "piratas". Y cuando no, también. Pero, cuando consiguen una carrera es cuando más sacan el "garfio". Porque ¡cómo asaltan! La verdad es que no hacen el abordaje, ya que esto lo hace el necesitado cliente pero sí hacen el asalto. No todos, por supuesto, porque entre ellos hay de todo como en todas partes.

Los autobuses

Este es un mundo aparte al de los carritos, especialmente por los pasajeros, por los choferes, y por el aparato en cuestión. En principio, en todas las paradas hay colas, bastante ordenadas por cierto y de las cuales se salvan muy pocos. En este medio de transporte por supuesto que no se ve ningún profesional universitario a no ser algún caso excepcional —que los hay—. En cambio, muchos liceístas, universitarios, trabajadores, etc. Tampoco se ve nunca a un político o a uno de los representantes del pueblo en el Congreso Nacional o el Concejo Municipal.

En cuanto a los choferes son más humanos que sus colegas de los "por puestos", aunque no siempre, porque algunas veces se ponen a la altura de los que transportan ganado a los mataderos. Meten gente, y meten, para cargar más, y más, etc. Es la visión de cualquiera que se pare en Chacao —por ejemplo— y ve venir los autobuses procedentes de Petare; o en la Avenida Urdaneta. Pero tampoco es culpa de los choferes; a ellos les debe dar lástima ver ese gentío que se pasa tiempo y tiempo en las paradas, aparte de que la gente asalta a los autobuses. Pero resulta que se le ocurre a alguien poner una nueva línea de autobuses y los propietarios de las empresas particulares saltan, y gritan sus protestas. Claro, porque ahora hacen lo que quieren: tienen sus autobuses que apenas caminan, sin vidrios, sin puertas, los asientos rotos, la suciedad campea en el interior de los mismos, y siguen cobrando y trans-







portando gente tan tranquilos. Y mientras tan los pasajeros... ¡que se hundan! En el Instit Municipal de Transporte Colectivo (IMTC) o rre lo contrario; se espicha un caucho o se rom un asiento, o se le ensucia el carburador, inmedi tamente los retiran y los van almacenando nuev citos hasta que el tiempo y la intemperie realic su labor, porque también hay que darle que hac al tiempo y a la intemperie. Y claro, tienen q comprar nuevos autobuses en el Brasil y así guien puede hacer un viajecito para firmar el co trato. Estos tampoco son suficientes y también va llenos totalmente. Las colas en Chacaíto son i terminables durante varias horas al día.



Los pasajeros

Son gente que después de hacer una cola po un buen rato o de haber esperado en una parada logran introducirse dentro del aparato de que se trate. Los pasajeros de los carritos "por puesto" son distintos a los de los autobuses. La diferencia fundamental está en las manías. Y la similitud en el no pensar que puedan estorbar. Los de los carritos, en su generalidad, tienen la manía de mantener la "punta". Se suba o se baje alguien, los que tienen "las puntas" prefieren salirse y meterse, y meterse y salirse, a perder su preciado puesto. Las mujeres tienen una especialidad: cerrar los vidrios para no despeinarse, aunque sean las doce meridiano o las tres p.m. Y los demás: con ese calorón. Otra manía es que varios lleven radio de transistores prendidos, además del radio del carro. Otra pagar después de bajarse, y así muchas más, como el decir de pronto: "déjeme aquí", cuando el carrito va por el canal del centro; el chofer empieza a hacer intentos desesperados para acercarse a la acera y el pasajero sigue insistiendo "que me deje aquí" o "aquí está bien, déjeme ya". Cuando bajan, normalmente no dan ni las gracias, sino que incluso protestan.

Los pasajeros de los autobuses lo primero que hacen es buscar puesto. Las del sexo débil lanzan miradas a los caballeros, intentando que alguno le ceda su asiento. Cuando ya no hay más posibilidades de asiento la gente se "apelotona" a la entrada del autobús, y por más que el chofer pida que, "por favor, se vayan para atrás", nadie se mueve. Normalmente en los autobuses se crea una



corriente de solidaridad poco frecuente, quizás por sentirse todos unidos ante el peligro, porque, dicho sea entre paréntesis, los choferes no frenan sino en caso de emergencia. Cuando se acerca una parada, todos los que van a bajarse se ven en la obligación de tocar el timbre, y se oyen cinco o seis timbrazos (depende de las paradas). El autobús se detiene —normalmente queda un charco o un hueco frente a la puerta— y comienza el proceso de atravesar el pasillo dando codazos y patadas entre los apretujados pasajeros para tratar de llegar a la puerta. Cuando alguno lo logra, los de atrás gritan al chofer "ya cayó"; pero siempre queda alguno sin caer y cuando el chofer arranca empieza la gritadera de los de atrás, gritadera en la que casi se hace aparecer al chofer como un asesino.

Las colas

Esta es una institución laudable porque es signo de orden y de disciplina. Pero también es algo para criticar porque no hay razón para que la gente tenga que pasar por esto todos los días durante buenos ratos. Mientras la gente espera en las colas se divierte de distintas formas, normalmente metiéndose con los demás compañeros de espera o con los transeúntes. Las colas, como es



lógico, tienen sus sitios fijos, y además se concentran en los mismos sitios de la ciudad: Santa Teresa, Miracielos, Plaza Miranda, Chacaito. Usualmente las colas miden una cuadra, de lo contrario se encontrarían.

Junto a las colas proliferan los vendedores de imágenes religiosas, de estampas de María Lionza, de hojillas, de lotería. En Chacaito, junto a las colas se han montado incluso ventas de café y empanadas, con una gran visión social, ya que de lo contrario muchos desfallecerían en la espera.

El Metro

Después de profundas investigaciones y estudios de los problemas del tránsito y el transporte en Caracas se llegó a una conclusión —no se sabe si sabia—, pero al fin y al cabo una conclusión: Caracas necesita un Metro. Todavía no lo tenemos, pero ya existe una oficina del Metro con personal y todo. Es una esperanza.

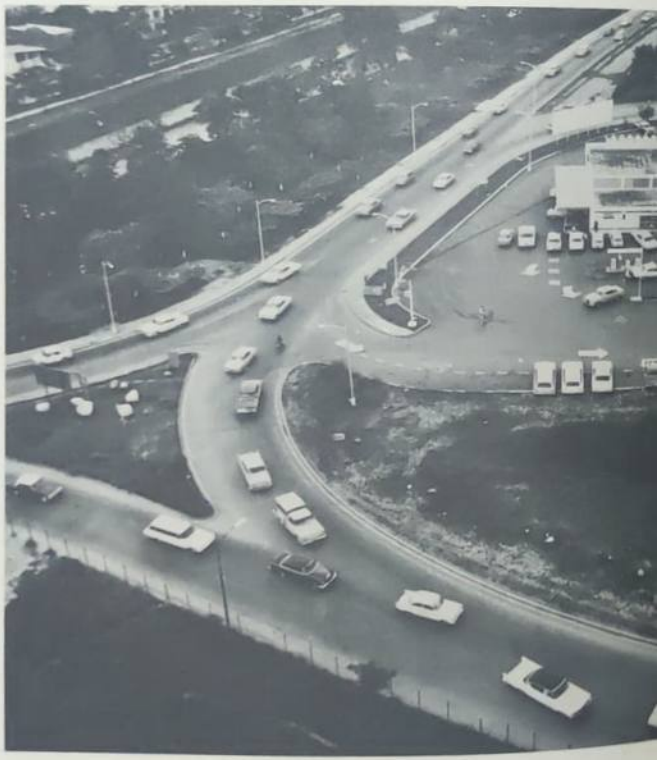
Y mientras tanto

Mientras tanto habrá que esperar, podrían pensar muchos; pero quizás muchos de todos estos inconvenientes se suavizarían si todos pensáramos más en los demás y un poco menos en la comodidad personal de cada uno. Si los empresarios de las líneas particulares de autobuses no tuvieran inconvenientes en aceptar la competencia, si los pasajeros de los autobuses trataran de dar facilidades a los demás y trataran de no molestar caminando hasta el fondo del pasillo cuando no quedan asientos libres, o acercándose a la puerta cuando van llegando a su parada, o, si oyen que alguien ya tocó el timbre, confiar en los oídos del chofer, etc., etc. Y los de los carritos "por puestos" cerrando las puertas con un poco más de delicadeza, y las señoras y señoritas permitiendo que los demás pasajeros respiren el aire impuro de la calle, y los que fuman tabaco esperando un rato hasta bajarse. Y los choferes intentando manejar sin que los pasajeros vayan dando brincos y saltos dentro de la lata de sardinas o autobús, o limpiando el carrito por dentro para que los clientes no se ensucien. Se podrían multiplicar los ejemplos de detalles que harían más llevadera la convivencia entre los habitantes de esta mal llamada "sucursal del cielo" que es Caracas.

Gran parte de los problemas del tránsito caraqueño se reducen también a ésta: a la intemperancia. La mayor parte de las "galletas" que se "arman" en el tránsito tienen lugar porque todos quieren pasar primero y más rápido. O porque hay muchas personas que se van a pasear por las autopistas, y por el canal de ochenta se desplazan a cuarenta, y así tantas cosas de esta contradictoria metrópoli donde cada ciudadano quiere ganar el título de "el pájaro más bravo de la ciudad".

Armando Pérez Cornés





Alguna que otra ve
un poco de descans

elecciones en la central

una quincena bulliciosa

Adelantándome a un comentario más extenso que, sobre las elecciones universitarias en el país, preparan algunos de la redacción, quiero comentar tres aspectos curiosos del último "proceso electoral" vivido en la transitada Universidad Central. Esos tres aspectos son quizá lo más relevante y sintomático de todo. Pasemos al grano.

La agonía del MIR

El primero de ellos lo aportan las fuerzas que se empeñan en llamarse "patrióticas". Y es, nada menos ni nada más, que *la agonía del MIR*. La pugna iniciada hace dos años entre el PCV, que adoptó una postura revisionista, y el MIR, que se empeñó en su línea, y en relación a la lucha violenta, ha concluido con una honda división entre ambos para la primera elección, y, sobre todo, con la agonía del MIR.

Este *movimiento*, hasta el año pasado el más fuerte dentro de la universidad, ha disparado ya sus últimos tiros: no tiene dirigentes de talla nacional, no cuenta con recursos económicos, está fuera de circulación, y, en especial, sostiene un diagnóstico radicalmente equivocado de la realidad venezolana. Todos esos factores, a más de su largo matrimonio con el PCV, que era para el año 58 una fuerza muy minoritaria en La Central, han conducido a un resultado bastante previsible por demás: el PCV lo absorbió.

Y la agonía del MIR quiere decir, por lo pronto, dos cosas. La primera, apuntada ya en algunos discursos de Juvencio Pulgar, es el cese del "estilo MIR" en la política universitaria: los comunistas quieren "hablar menos y trabajar más", y, también, no son partidarios de la línea "dura". Y la segunda, que ha de tenerse en cuenta, es la instalación, consagrada con los votos, del PCV en La Central, dato al cual no se ha prestado suficiente atención.

Abdón debe meditar

El segundo aspecto curioso es cortesía de Abdón Vivas Terán, el candidato social-cristiano. Todos sabemos el revuelo que causó su destitución un día antes de las elecciones, y que los paseos del candidato fueron acompañados por multitud de curiosos, de sus compañeros, de periodistas, etc.... de un grupo de gentes agitadas. Fue el hombre del día, por no decir de la semana. Pero, aun cuando eso tenga mucho interés, desde el punto de vista de los resultados electorales, lo interesante es otra cosa, y es lo que *Abdón debe meditar*.

¿Cuál fue tal cosa? El dato curioso de que la destitución del candidato no alteró sensiblemente, ni para arriba ni para abajo, la votación social-cristiana universitaria. Eso da mucho que pensar, si se le suman los quinientos mil campesinos que llevaba Ramón Quijada en el bolsillo, o el fracaso de Ramos Giménez. Da que pensar en relación a la importancia de los *partidos*, como tales, en la vida del país, y, por supuesto, ya dentro de la universidad, obliga a pensar en cuál es el factor clave que da a los social-cristianos su votación. Todo esto lo tiene que meditar Abdón.

¡Música Maestro!

La "musicalidad de la campaña" es el tercero de esos aspectos curiosos. Este año, aparte de los afiches, que ya, por habituales, son insignificantes, las manifestaciones de "fuerza presente" se hicieron, sobre todo, al compás del ritmo Zorba o con el sabor de Porfi Jiménez. Todo eso hizo preguntar a alguien que se cruzó una de tales bandas en un pasillo: "¿Cuándo terminan las fiestas patronales?"

Sí, fue musical la campaña, pero la realidad de fondo es la misma: se trata de una pura y simple manifestación de fuerza.

Y, abusando de ustedes, lo más curioso de todo, pero ya esto es postelectoral, es que las elecciones se van tan rápido como entran, y a la semana siguiente ya a casi nadie le importan nada. ¿No será porque, en el fondo, al no ser sino una suma de emociones e imágenes, se esfuman de la conciencia muy rápido, sin dejar un sedimento intelectual más duradero?

juan molina

TIRAS DE PAPEL TIRAS DE PAPEL TIRAS DE

la vibrante venezuela

No es por ser pesimista; pero, me parece, mis amigos, que a los venezolanos nos están viendo la "oreja blanca" nuestros congéneres de otras tierras. Una muestra de ello es el grandioso, portentoso, "descomunoso" y fastidioso número especial de LIFE sobre "la vibrante Venezuela". Tronco 'e número, compadre. Es como leer las páginas amarillas, pero con fotos "a todo color"... El número fue ma-



lo, hasta en el estilo de Life, que ya es mucho decir. ¿Quieren un ejemplo? No salió ni una foto de "esa maravilla arquitectónica, cielo y concreto, que es el Puente sobre el Lago". Y la única foto que salió de Margarita (éstas son las cosas que le gustan a Life), igual puede ser de la célebre costa brava española.

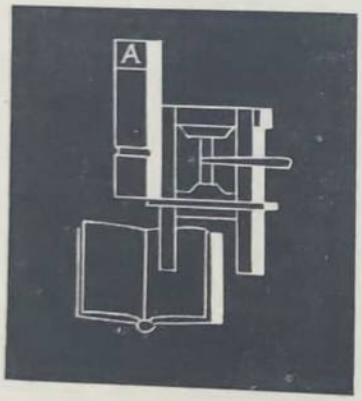
Leyendo la propaganda que envían a los ciudadanos corrientes para que se suscriban, hemos visto que tenían la razón en decir lo que dicen y hacer lo que hacen: "LIFE es una revista grande y bella..." "LIFE es color, gente, animación, información, entretenimiento, mucho en qué pensar y un regalo para la vista". Sí, es "mucho en qué pensar", en cómo están las cosas por ahí, compadre, y en lo que piensan de nosotros los venezolanos ("estos indios del Caribe con guayucos hechos de billetes de banco"...).

el "financer times" hizo lo suyo

Pero lo de LIFE no fue lo único, y por eso digo que tenemos que fijarnos en lo que la gente está diciendo de nosotros. El "Financer Times" de Londres, en su magazine semanal decía hace poco: "El mejor night-club de Caracas se llama "Mi vaca y yo"... En las puertas de los baños hay un toro con pantalones (caballeros) y una vaca con faldas (damas) como indicadores... Mientras la gente cena, se pasea una vaca por el centro del local... Alguna vez la ordeña el muchacho que la pasea, para servir café con leche a los clientes... Este era el principal espectáculo hasta un día en que un militar, cansado del asunto, sacó su pistola y la mató..." ¿Qué les parece?

john gunter también disparó

Y como que todos se pusieron de acuerdo. Porque en el "Reader's Digest" (edición en inglés), si mi memoria no me engaña, de marzo, el célebre "analista en profundidad" John Gunter dice lo suyo sobre Venezuela (dicho sea de paso, bien le disparó Koesling desde su "mirador"). En Venezuela, dice, "al cumplir dieciséis años un muchacho, su papá le regala una pistola..."



Y recuenta algunas andanzas: doce pistolas recogidas en la puerta de un night-club... etc. Estamos, mis amigos, en la picota, sí señor. Como sigamos por este camino se trasladará aquí toda la "maffia" internacional a instalar sus cuarteles, "por el agradable clima del país", o quizás para frecuentar "Mi vaca y yo", o para asaltar a las empresas venezolanas como lo hizo la "Time-Life Inc."

¿Quién defenderá nuestra reputación? ¿Tendremos que traer otra vez a Natalie Wood o cosas por el estilo?

en este país... del inos

Pero, menos mal que no se ocuparon del asunto del agua..., porque eso sí tiene "vibrante" a Venezuela. No, no nos vamos a meter con las tarifas. Sólo queremos lanzar una pregunta: ¿Alcanzará el dinero conseguido con las nuevas tarifas para pagar todas esas páginas de periódico y noticieros de última hora? Ya lo que falta es que el INOS se ponga a dar datos para el 5 y 6, a ver si gana un poco de prestigio entre la amargada ciudadanía...

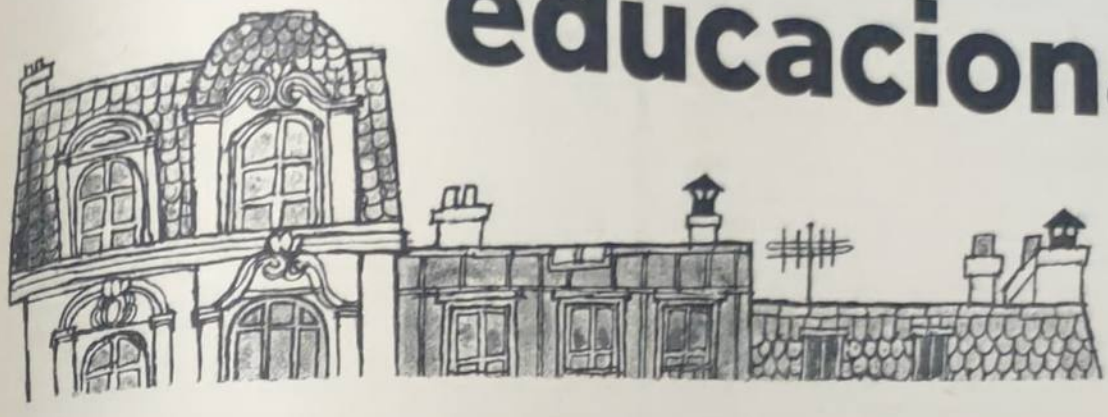
reloj de tiempo

Aquí entre nos, si una de las funciones de la Academia de la Lengua es preservar y defender la pureza del idioma, ¿por qué no es académico Aníbal Nazoa? Se lo merece... Y con mucho. El que lo dude que lea su columna "Reloj de Tiempo".

un fiscal insobornable

Y, para los que siempre se quejan de "este país corrompido", ahí va un cuento, algo que sucedió a un amigo mío, cuyo nombre, como es lógico, me callo. Atravesaba en su flamante "Volkswagen" una de las congestionadas calles de Sabana Grande. Tenía poco tiempo para llegar a una cierta oficina donde podía conseguir un trabajo que (les aseguro), lo necesitaba. Desesperado por el tráfico, y con poca gasolina en el tanque, se decidió a estacionar en un sitio prohibido, jugándose la multa. Y en medio de su desesperación, no se le ocurrió mejor idea que dejar una nota en el carro: "Señor Agente. Por favor, no me multe. Tengo que conseguir un trabajo y estoy desesperado". ¿Cómo reaccionaría el agente...? La respuesta la obtuvo al regresar al troncomovil. Sobre el parabrisas había... dos papelitos. Uno decía: "Buen hombre. Lamento mucho tener que ponerle la boleta, pero es mi deber. Espero que haya conseguido el trabajo". El otro era la boleta...

el préstamo educacional



I

"La educación, o para usar un término mejor, el desarrollo humano, es un proceso de toda la vida y que implica el crecimiento del individuo, adquisición de técnica y conocimiento en el curso de su vida de trabajo, así como en el período de la educación inicial y de la preparación..."

Frederick Harbinson.

Las Sociedades modernas se enfrentan a un fenómeno acelerado de cambios sociales. La dinámica social exige una adecuación constante a la altura de los tiempos: sobre cada unidad de tiempo surge una nueva valoración, una nueva visión, nuevas necesidades, formas diferentes de entender y desarrollar los problemas, concepciones nuevas, estímulos diferentes, soluciones acordes, etc. Por exclusión es lógico concluir que ello traduce la necesidad de adaptar las estructuras existentes. La dinámica social está en constante movimiento, y lo que hoy es presente mañana es pasado.

La educación como estructura fundamental de esa sociedad integra esa dinámica social; no puede permanecer inalterable, mucho menos cuando se entiende que la educación es el corazón de la arquitectura social y razón de ser del desarrollo de los pueblos. La medida del desarrollo es proporción directa al incremento y superación educacional.

Visto el fenómeno educativo en las variadas etapas de la historia, observamos cómo sus factores de cohesión se han adecuado a las exigencias de la época. La educación ha sido Religiosa, Nacional, Democrática, etc., según que la sociedad demandare la variación respectiva. Hoy día, en la inversión educativa se descubren fórmulas nuevas que permiten poner a la educación al alcance de todos sin discriminaciones y distingos, como no sean aquellas derivadas de su capacidad intelectual.

Ha sido el crecimiento demográfico quien ha matizado esa norma en una forma absoluta, pues éste impone un crecimiento paralelo de instituciones educativas, métodos, y con mayor énfasis, una mayor disponibilidad económica. Allí reside la génesis primaria de la nueva fórmula utilizada por naciones progresistas del mundo contemporáneo: EL PRESTAMO EDUCACIONAL. El porcentaje del ingreso de una comunidad no crece con la misma celeridad de las necesidades educacionales. La inversión que se hace en educación es cada día mayor, y la que debería hacerse es gigante. Pero el principio consagrado ha sido el de la educación considerada como un gasto, como una erogación sin retribución económica de ninguna especie. Si observamos los presupuestos nacionales, estadales o municipales, nos percatamos de que la partida de gastos crece desproporcionadamente con la partida de ingresos. No se puede desasistir las necesidades educacionales de una población, ni sus necesidades vitales y primarias, como tampoco se puede ser indiferente ante necesidades secundarias y otras, colindantes con las fundamentales.

La educación debe consagrarse en partidas de inversión, no sólo por el factor multiplicador que implica en una sociedad, sino que también por las posibilidades de recuperación para su reinversión.

Los deberes del Estado son de carácter instrumental. El Estado debe permitir el acceso general de la educación para todos sus connacionales, sin que ello signifique cargar ilimitadamente con sus consecuencias. La dádiva, canongía, limosna aportada por un ente particular o estatal, no constituyen obligaciones naturales, sino ejercicio de caridad. La producción del talento, el estímulo educacional y creativo debe conllevar promoción de responsabilidades. El que cada quien se financie sus estudios, permitiendo que con aquel crédito otros puedan financiarse los suyos, perfila un sentido de responsabilidades necesario en la formación humana e integral del hombre.

En Venezuela algunas instituciones han comprendido esta demanda histórica y han adoptado el sistema del Crédito Educativo, lo que constituye el paso más firme hacia las nuevas actitudes que espera la comunidad.

simón jiménez

DESARROLLO Y CREACION

Louis J. Lebret ha definido el *desarrollo* en los siguientes términos: "*el desarrollo es la serie coordinada de pasos, para una población determinada, y para las fracciones de población que la componen, de una fase menos humana a una fase más humana, al ritmo más rápido posible y al costo menos elevado posible, manteniendo la solidaridad entre las poblaciones y subpoblaciones*" [1].

He querido colocar esta brillante definición al comienzo de este artículo —suscitado por la publicación del informe *LA CIENCIA, base de nuestro progreso*, que se reseña en la página 30—, para que nos sirva de recordatorio y expresión del marco conceptual en el cual hemos de movernos al tratar del desarrollo.

Y un par de elementos que destacan de la definición, y a los cuales me limitaré, son: la concepción del desarrollo como *tránsito* (esto es, cambio y no ruptura) "de una fase menos humana a una fase más humana"; y, la de que ese tránsito debe cumplirlo "una población determinada" y "las fracciones de población que la componen".

El segundo de estos aspectos nos recuerda que el desarrollo no es algo que compete a unos pocos —y que por tanto no se ejecuta por decreto—, sino más bien la elevación total de la sociedad a partir de la elevación de sus miembros, sin descuidar otros factores.

Y el primero nos aboca de lleno a la médula del problema: o hay superación de la estructura existencia humana actual en sentido positivo o no hay desarrollo. Por supuesto, habría que discutir aquí, ni más ni menos, qué es el hombre para poder dar *contenido* a la formulación. Pero, sin entrar por esta vía, y juntando datos de experiencia a esta disquisición conceptual —una de cal y otra de arena— puede verse con claridad que el desarrollo se produce *a partir de la educación* (sin querer limitarnos con ello a la así llamada "educación sistemática"). Sólo un cambio en la mentalidad, en las valoraciones, y en los instrumentos puede producir un desarrollo. No en vano está la ética protestante en las raíces del capitalismo [2], y no en vano las primeras investigaciones que se hacen al intentar transformar una comunidad se concretan en la determinación de las necesidades reales y *necesidades sentidas*, prestando atención a los valores positivos o negativos para el cambio.

Uno de los lazos de la conexión entre la educación y desarrollo es el existente entre *espíritu creador*, tal como se manifiesta en la investigación, y *cambio*, progreso, rasgo al cual queremos ceñir estos comentarios. Se ha podido decir que "*a partir de estas diferencias de intereses y aptitudes* (espíritu creador) *se genera todo el progreso de la ciencia, el arte, la literatura y la artesanía*" [3], más aún, de las instituciones sociales y políticas, de la estructura jurídica y de las formas de producción.

INVENTARIO Y EVALUACION

¿Cuál es, entonces, la situación venezolana en materia de investigación?

Recurramos a la evaluación hecha por la comisión que elaboró el informe citado [4], evaluación que bien resulta un inventario de recursos humanos con que se cuenta y un índice de inversiones efectuadas.

Así tenemos que en Venezuela hay un total de 840 personas dedicadas a investigación científica, mientras que la UNESCO ha calculado que la proporción por millón de habitantes para un país desarrollado debe ser de 500 a 2.000 científicos y de 5 a 10 veces más técnicos. De todos los médicos graduados en el país sólo un 2,43 por ciento está dedicado a labores investigativas y de todos los ingenieros sólo un 2,5 por ciento. Si a esto añadimos que un porcentaje —aunque no el mayor— del total de personas dedicadas a investigación en nuestro país son extranjeros, con títulos obtenidos en el extranjero, y que en su gran mayoría los investigadores oscilan entre los 30 y 40 años —es decir, con menos de diez años de graduados—, comenzaremos a ver con más claridad los rasgos de nuestra problemática situación.

Pero hay más: el 62 por ciento de la investigación que se realiza corresponde a lo que la comisión clasifica como *investigación fundamental orientada* [5], correspondiendo un 21 por ciento a la *investigación aplicada* [6] y sólo un 4,4 por ciento a la *investigación destinada a desarrollo o innovación* [7]. Y son nuestros científicos quienes se encargan de indicarnos que ha de ponerse un mayor acento en estos dos últimos renglones, de acuerdo a la etapa actual del crecimiento del país.

Por último, se invierte en investigación —Gobierno 80 por ciento, Empresas o Fundaciones 20 por ciento— un 0,13 del producto territorial bruto —es decir, un 0,56 por ciento del presupuesto— mientras en otros países la cifra oscila entre el 2 y el 5 por ciento del producto territorial bruto.

¿Una conclusión clara? Hay que dar un viraje en la política de inversiones y prestar más apoyo —fomentar— la investigación. Así, en la Universidad Central donde un 57,4 del presupuesto se destina a *enseñanza* y sólo un 8,6 por ciento a investigación [8], debe plantearse seriamente la revisión, incluso para ajustarse mejor a los fines que la misma ley le atribuye.

Evidentemente, la idea de revisar la política de inversiones y aumentarlas es sólo un aspecto. Otro es la creación del "Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas", propuesto en el estudio comentado y que sería un paso *concreto* hacia el cambio, rompiendo el mito, tan en nuestras mentes, de que, "mientras no se pueda cambiar del todo no vale la pena cambiar ninguna parte". (¡Como si una forma de cambiar el todo no fuera comenzar por las partes, y, las partes claves!). Y, lo más decisivo, la reforma de la educación, tomando en cuenta, entre otros, este aspecto

1. *Desarrollo y promoción del hombre*, "El desarrollo en función de los valores humanos", p. 24, Caracas, 1965.
2. Max Weber, *The Protestant ethic and the spirit of capitalism*.
3. Ernest O. Melby, *El Maestro y la Educación*, Manuales UTEHA, nº 330, México, 1966.
4. *La Ciencia, base de nuestro progreso*, Ediciones IVIC, Caracas, 1966.
5. *Investigación fundamental orientada:* Es la investigación dirigida a la comprensión del universo y al descubrimiento de nuevos campos de investigación, dentro de los límites de un sector previamente definido del conjunto de las ciencias. El investigador no goza de libertad total de escoger sus objetivos. Esta persistencia en la orientación de los esfuerzos entraña a menudo la utilización de medios técnicos considerables; los trabajos toman en general un carácter colectivo que no permite la extensión arbitraria del campo de investigación a voluntad de cada investigador, Ob. cit., p. 222.
6. *Investigación aplicada:* Es la investigación dirigida a un propósito práctico específico, destinado a servir a la humanidad en la satisfacción de una de sus necesidades. Ob. cit., p. 222.
7. *Desarrollo o innovación:* Es la adaptación sistemática de los aportes de la investigación aplicada y de los conocimientos empíricos con vistas a la producción y el empleo de materiales, equipos, métodos o procedimientos nuevos en la industria, la agricultura, la medicina, etc. Ob. cit., p. 222.
8. Presupuesto de la UCV, 1965.

reación y desarrollo

de la potenciación de la capacidad creadora —"despertar al gigante"— y el de la dotación de instrumentos para los nuevos trabajos.

UN SISTEMA QUE NO MARCHA

Supuesto que sea decisivo para despertar la capacidad creadora de nuestro país —tomado en sus individuos singulares— el sistema educativo [9], hemos de revisar este sistema, convencidos de que "cuando la sociedad exige que todos sus individuos se desarrollen hasta su más alta capacidad, la profesión pedagógica encara lo que equivale a una revolución" [10]. Esta revisión, algunos de cuyos rasgos queremos comentar, ha de hacerse tomando en cuenta el propósito, el modelo educativo que pretendemos realizar, lo que no está de más recordar en tiempos en que se discuten proyectos de una nueva ley de educación, proyectos en los que no se observa ninguna modificación sustancial que muestre la conciencia de lo que significa el espíritu creador en términos de desarrollo.

Entonces —y remitiéndonos a lo que se ha expuesto por voces autorizadas más de una vez [11]—, podemos afirmar que nuestro sistema educativo —de la primaria a la Universidad— es deficiente respecto de sus propios objetivos. Así lo demuestran las deserciones, los aplazados y los repitientes.

Pero, si ni siquiera cumple bien lo que se propone, ¿es bueno lo que se propone?

El bachillerato, aparte de conducir exclusivamente a la Universidad, concentra todo su esfuerzo en *instruir* (hacer aprender datos) y en base a la memoria. Los índices de aplazados en primer año de la Universidad en materias que exigen cierta capacidad de análisis muestran lo negativo de esta orientación, sin hablar de otros factores. Puede decirse —con Rosenblat— que no se enseña ni a leer, ni a escribir, ni a pensar.

La Universidad está abocada a la formación de profesionales (teniendo primacía las carreras tradicionales: Derecho 3.146 alumnos contra 969 en Ciencias, o Ingeniería Civil 390 alumnos, mientras, el mismo año no se graduó ningún Ingeniero geodesta y sólo dos Ingenieros de Minas y seis en Metalúrgica) [12]. Y en muchas carreras sigue teniendo primacía la lección teórica, en detrimento de los ejercicios que conduzcan a la superación efectiva del alumno.

Además, y a todos los niveles de la educación, ¿son nuestros maestros las personas competentes, capaces de descubrir en cada persona el ser en plenitud que apunta y orientarlo así hacia su perfección?

Sólo un maestro que estudia e investiga, y para quien el alumnado es un conjunto de *personas* a quienes conoce y no un auditorio abstracto, es capaz de crear el ámbito relacional propicio para la maduración perfectiva e integral de sus alumnos [13]. ¿Son así nuestros maestros? Si tomamos en cuenta lo mal remunerada que está la profesión pedagógica, el poco prestigio social que comporta [14], y la improvisación de maestros como consecuencia del crecimiento explosivo de las instituciones educativas, no creo que pueda concluirse por la afirmativa.

EL MEDIO AMBIENTE

Un último factor a tomar en cuenta en la revisión del sistema educativo a la luz de la necesidad de investigación y del desarrollo, son los valores y caracteres del medio ambiente. Así, podemos mencionar, en lo que pretende ser un brevísimo esbozo, *que en Venezuela no hay tradición científica*, aunque en todo tiempo hayamos contado con individualidades de valía. Esto explica por qué se tiene del científico una *idea falsa* (hombre anormal que, en el mejor de los casos, "no tiene ni para un viajecito") y por qué [15] los mismos profesores desconfían de la capacidad de sus alumnos para las tareas de investigación. Esta desconfianza mata la posibilidad de estímulo (para el cual es tan necesario el sentirse con capacidad de hacer lo que se propone), y la ausencia de tradición es un peso muerto que se traduce en desinterés: si alguien sintió la comezón de la búsqueda y ni su maestro le prestó atención, ni encontró alrededor suyo gentes interesadas en lo mismo, y aun así, siguió adelante, de ése puede decirse que ha llegado a hombre de ciencia *a pesar del sistema*. ¿Y no es ésta nuestra situación, salvando esas excepciones que, por serlo, afirman la regla general?

Aparte de eso, están presentes los siguientes valores negativos (y me refiero sólo a lo estudiado y expuesto por personas autorizadas, o a los demasiado obvios): *el ideal del título*, el título por el título, sin atención a la capacitación (la consagración de la mediocridad: la forma de facilitar la adquisición del título es bajo el nivel de la enseñanza) [16], *la tentación de la política*, y la política entendida como activismo, lo que conduce a la dispersión de las energías en el preciso momento de la primera formación y, *la ambición de riquezas*, de conservar o adquirir una posición social, que conduce a aquellas tareas que con menor esfuerzo (para tener dos "tiempos completos" a la vez) puedan rendir mayores beneficios, siempre buscando aprovechar la situación y no cambiarla.

MIEDO A LOS MITOS

Todos esos apuntes indican la necesidad de la revisión de la educación. Revisión a fondo, basada en investigaciones serias como la que, para un propósito muy concreto, la creación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, ahora acaba de publicarse. Y temiendo hacer de la reforma un nuevo capítulo de la mitología política venezolana: algo para pregonar porque entusiasma, y más nada.

¿A quién compete hacer esta revisión? Entre otras instituciones, la UNIVERSIDAD tiene esa gran responsabilidad —aunque ella misma requiera cambios—, responsabilidad que le asigna la ley, "Las Universidades deben realizar una función rectora en la educación, la cultura y la ciencia" [17]. ¿Será capaz la Universidad de asumir integralmente su misión?

rafael tomás caldera pietri

9. *Enseñanza:* "El proceso y/o la actividad de vivir y trabajar con una persona de modo que se le ayude a desarrollar su personalidad total". Melby, Ob. cit., p. 51.
10. E. Melby, Ob. cit., p. 17.
11. Angel Rosenblat, *La Educación en Venezuela. Voz de alerta.* Caracas, 1964.
12. Memoria y cuenta de la UCV, 1964.
13. Cfr. Jaspers, *La idea de la Universidad*, en "La idea de la Universidad en Alemania", Ed. Suramericana.
14. Rudolph P. Atcon trata este aspecto, en *La Universidad Latinoamericana*, Revista Eco, Nº 37-39, Colombia.
15. *La Ciencia, base de nuestro progreso*, pp. 55-56.
16. Rudolph Atcon, Ob. cit.
17. Ley de Universidades a. 3.

BALADA

Esta tarde construyo una balada
con versos de mi hastío
y me remonto a piélagos demiúrgicos
tras el eco lejano de tu voz.

Yo desando en los médanos marinos
donde me guía la escarcha de tu huella
y habito los peñascos de coral
donde aún me alienta tu recuerdo.

Esta noche silente
mi mirada agoniza con tu ausencia
y mi llanto de azafrán
forma un estuario de encrespadas ondas.

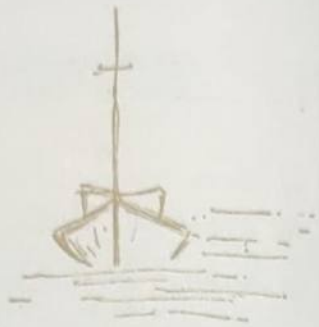
Todo me habla de ti,
el viento de las cumbres, las quejas de la noche,
la soledad del mar
y el canto de las aves que pueblan sus riberas.

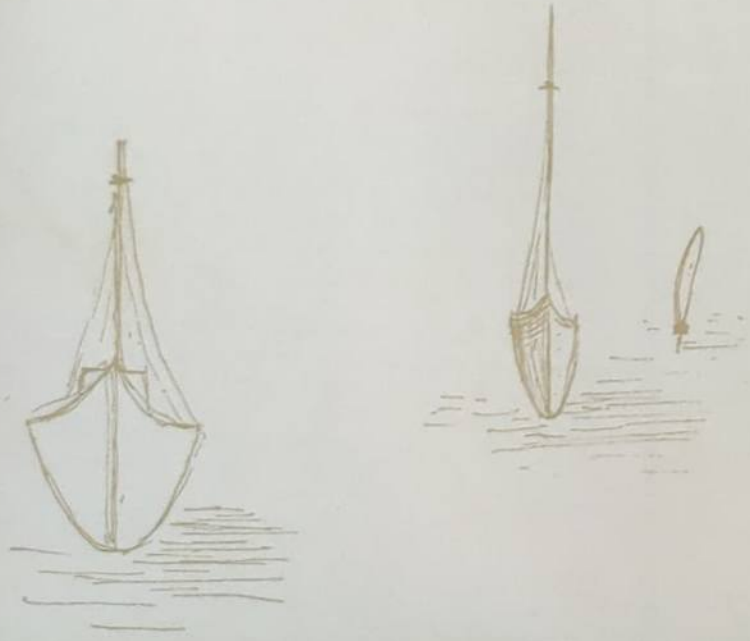
Yo escribo mis baladas
sobre aludes que cubre mi horizonte infinito,
sobre musgos llorones
que tejió la natura de mi álgida caverna.

Tus lágrimas amargas
se pierden en el ánfora donde llora el rocío
y mi lira de argonauta
se sumerge en las sombras de tu etérea vorágine.

¡Cómo cavila el tiempo
sobre el azul desierto de las horas pausadas,
cómo llora la noche
el amor que se esfuma en alas de la ausencia!

antonio josé marcano





DOS POEMA

I

En el último párpado
del mendigo,
del héroe y del viajero,
busqué infinita
la luz
de la pupila.
Y de todo, es verdad, de todo mediodía

Yo hablo de la imagen
su propia Humanidad,
y su estatura.
Su locura infinita
y sus girones.
Su canto,
su voz,
su última entrega.
Su cena fugitiva
y su destierro.

II

Amiga,
al decirme que te vas
me estás diciendo: AMIGO.

Y mientras tejen
tus manos,
tardes
de blancas liras;
al decirte
que me muero, te estoy diciendo:
AMIGA...

rodolfo porro a

GUARAGUAITO



Arena blanca
de sol y fuego
azul hiriente
de mar y cielo,
niño desnudo
blanco y moreno,
color de bronce
como un lucero.

Juega que juega
con tu velero,
ríe que ríe
mirando al cielo,
llora que llora,
llora en silencio
riega la tierra
de desconsuelo.

Blanco de luna
detrás del negro,
mirada oscura.
Niño pequeño,
mirada honda
de niño bueno,
yo quiero verte
siempre riendo.

Guaraguaito
no tengas miedo
cuida de ti;
tu papá en el cielo,
juega en la arena
sigue riendo,
si tú estás triste
ya no hay lucero

Salió la luna,
ya no hay lucero
se fue a dormir
el negrito bueno
sobre la tierra
duerme en el suelo
la mejor prenda
del mundo entero.

Soñando alegre
se está riendo.
Cuerpo desnudo
en el duro suelo
cuerpo bendito
de niño bueno.
La noche gime
por su lucero.

Tristes las olas
sin su velero,
triste la arena
sin su sendero,
triste la mar
sin su cuerpo negro;
negra la noche
sin su lucero.

Playa desierta
de luna y cielo;
playa vacía
sin tu lucero.
El niño llora
pobre en el suelo
lloran las nubes
y el mundo entero.

fernando cervigón marcos

¿a quién se le ocurre estudiar historia?

DIPLOMAS SIN DESODORANTE

Las profesiones liberales tradicionales ofrecen múltiples ventajas a quienes las siguen. Una de ellas, y no despreciable, es el prestigio social. Quien recibe un título de abogado, médico o ingeniero, obtiene también una credencial de seriedad y una garantía de respeto por parte de la comunidad.

Algunas carreras, en cambio, constituyen una prueba —al menos frente a la opinión general— de la anormalidad del profesional que a ellas se dedica. Ciertamente, el antropólogo, el filósofo, el sociólogo, son perfectamente aceptados en los ambientes académicos, pero no así en la calle, y en la mente del hombre común. Ni siquiera los sicólogos, con todo y el auge que han experimentado, se salvan de que las personas corrientes los miren como a "loqueros", cuando no, como a locos.

La imagen que del filósofo o el literato se tiene en los círculos no académicos es la del hombre melenudo, mal vestido, hambriento y alérgico al baño y a los desodorantes. Tanto es así, que existen personas que se alejan prudentemente, tapándose las narices, de la persona que acaban de conocer como poeta.

En Venezuela, además, el problema es doblemente agudo por varias razones. En primer lugar, nuestra cultura no cuenta con una sólida y orgánica tradición (las figuras brillantes del siglo XIX, como Bello, Toro o Acosta son aisladas y no tienen conexión en el pensamiento). La inexistencia de esta solidez en la labor del pensamiento, obliga a nuestros intelectuales a echarse al hombro la pesada tarea de comenzar donde no hay nada definitivamente hecho.

En segundo término, las exigencias del desarrollo económico hacen converger la atención en los técnicos, y considerar a los pensadores como una tara para el progreso, cuando no como una plaga. Esto, evidentemente, hace tortuoso el terreno donde el intelectual se desenvuelve.

¿QUE HACE EL HISTORIADOR?

El historiador no es el profesional que menos sufre por este problema. La incomprensión del medio, la deficiencia en la formación nuiversitaria y la escasez de fuentes de trabajo remuneradas suficientemente, dificultan mucho su tarea. Nosotros, interesados en escuchar una opinión autorizada, sobre el tema, acudimos al *Profesor Augusto Mijares*, historiador de larga experiencia, ensayista meduloso, y educador de vasta labor, para conocer, en una provechosa conversación con él, sus opiniones sobre las dificu des de ser historiador, y sobre caminos que el historiador debe guir hoy en día.

—Profesor Mijares, ¿qué posi dades reales tiene un estudiante versitario para dedicarse al estudio la historia?

—En relación con las posibilida actuales del estudiante universitario historia, me parece imprescindible ñalar que los estudios de esa di plina durante nuestra educación dia —tanto en historia universal mo en historia de Venezuela— absolutamente insuficientes y no base para la historia crítica y d mental que debía ser la de tipo daderamente universitario.

Debido a esa deficiencia, en n tras universidades es preciso com zar a narrar en la forma más elem tal lo que ya el estudiante debió aprender en su bachillerato. Y profesores que desdeñan entregars esa humilde tarea, se van al extr opuesto: a imponer dogmáticament sus discípulos sistemas de interpr ción de la historia que sus oye tienen que aceptar servilmente, sin der apoyarlos en hechos y datos lizados con criterio propio.

Tan atrasados estamos por este tivo, que ni siquiera ha podido

entrevista con el profesor

AUGUSTO MIJARES

servarse en nuestras universidades —o por lo menos no existía hasta hace poco— una cátedra que yo juzgo imprescindible: la que se dedicara a la exposición y análisis de las fuentes de nuestra historia. Yo fui profesor de ella cuando creamos la facultad de Filosofía y Letras en 1946, pero encontré dificultades insalvables para darle cierta amplitud, porque a cada momento la ignorancia de los alumnos sobre hechos elementales me obligaba a largas exposiciones narrativas.

Sin embargo, creo que esa cátedra debe restablecerse, si es que ya no se ha hecho. Con respecto a nuestras fuentes documentales inéditas o semiinéditas —el Archivo Nacional, el de la Casa Natal del Libertador, el de la Academia de la Historia, los archivos eclesiásticos, etc.—, se puede decir que los jóvenes las ignoran totalmente. Casi lo mismo ocurre con numerosas obras y colecciones de documentos, que, publicados hace muchos años, ya no están al alcance sino de los eruditos ricos, con todo el sarcasmo que entraña ese matrimonio de palabras. Es verdad que en este punto las publicaciones de la Academia de la Historia, las que hizo el Gobierno Nacional por iniciativa del doctor Ramón Velásquez, y la formidable labor bibliográfica que ha realizado entre nosotros don Pedro Grases, han aumentado extraordinariamente lo que hasta hace poco teníamos; pero todavía falta mucho por hacer y, sobre todo, se hace necesario aplicar análisis y crítica a cada una de estas fuentes. El solo trabajo de Monseñor Nicolás E. Navarro sobre el "Diario de Bucaramanga" nos indica cuánto podría hacerse, cuánto es urgente hacer, para que nuestros jóvenes dispongan de un material de trabajo fidedigno y relativamente fácil de manejar.

LA HISTORIA Y LA POLITICA

Durante un buen rato charlamos animadamente con el profesor Mijares. Su conversación es animada, y su ingenio está pronto para todos los temas. Entre tópico y tópico, habla de la historia y los historiadores. Los problemas del historiador le preocupan, pero tiene confianza en el hombre y su capacidad de luchar. Pronto derivamos hacia aspectos positivos de la investigación histórica.

—¿Cuáles son, a su juicio, las orientaciones fundamentales de los estudios históricos en nuestro país?

—Para no alargar demasiado esta respuesta, quiero referirme solamente a una orientación típicamente venezolana; y es que en Venezuela casi todos nuestros historiadores han escrito influenciados por las inquietudes políticas de su tiempo. Por eso, caudillismo, oligarquía, gobierno deliberativo, federalismo, laicismo, continuismo presidencialista, problemas sociales y educacionales, solidaridad continental, responsabilidad cívica de los intelectuales, etc., etc., forman como un fondo común, polémico y angustioso, que brota siempre a través de las exposiciones históricas aparentemente más objetivas.

Y aunque eso podría parecer contrario a la concepción científica de la historia, no lo considero en absoluto reprobable. Es la demostración de vitalidad que, hasta en su historia, debe dar un país cuya estructura y porvenir son todavía inciertos y deben preocuparnos.

—¿Qué objetivos debe perseguir el historiador del momento actual venezolano?

Por lo dicho anteriormente, creo que el historiador venezolano actual no debe —no podrá tampoco— separarse de esa orientación que llamaríamos interesada o combativa, en el mejor sentido de esas dos palabras.

Tal actitud vendrá, además, a enriquecer ideológicamente el ambiente de libre discusión en que vivimos, con elementos auténticamente venezolanos que servirán para atemperar —o adaptar a nuestro medio— las orientaciones dogmáticas de tipo universal que hoy ocupan preferentemente la atención de los jóvenes.

Pero apartándome un poco de la pregunta, quisiera recomendar a nuestros historiadores —pero especialmente a nuestros profesores de historia— que traten de hacer más atractivos esos estudios.

Con lo cual no entiendo, desde luego, seguir adornando nuestra historia con leyendas insustanciales. Todo lo contrario: para hacer atractiva la historia en general, y la de Venezuela en particular, lo que se necesita es presentar continuamente ante el lector o alumno cuál es el sentido y finalidad de lo que exponemos.

Por ejemplo, si al tratar de la independencia recargamos su narración con episodios épicos puramente anecdóticos, o con cifras y fechas que apenas para los especialistas pueden tener valor, es seguro que la reacción del joven será de menosprecio o hastío. Pero si comenzamos por advertirle que esos datos —a veces imprescindibles— corresponden a una gran empresa en que Venezuela demostró altas virtudes de desinterés, iniciativa, valor moral, sentido político, capacidad de organización, solidaridad continental, etc., y que cada hecho de los que narramos no es sino un toque más en ese cuadro de estupendas aventuras espirituales, una expresión más de ese carácter venezolano que debemos rescatar del pasado para combatir el pesimismo actual, creo que el joven se mantendrá en constante actitud de tensión espiritual y sentirá el deseo de ampliar cada vez más, y por sí mismo, esas ilimitadas perspectivas que se le van descubriendo.

El tiempo se nos había terminado. Sin embargo, al darle las gracias al Profesor Mijares por sus opiniones, y tomar nuestro camino, sabíamos que apenas había terminado la primera conversación. Ahora empezaba la segunda, la reflexión de lo que en ella habíamos oído. Indudablemente, la parte más importante.

p. j. m.

HOJA DE RESEÑAS

la ciencia

Base de nuestro progreso

Fundamentos para la creación de un Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas en Venezuela.

(Autor). Informe presentado por la Comisión Preparatoria designada al efecto, compuesta por los doctores Miguel Layrisse, Luis Medina, Carlos Pi Sunyer, Federico Rivero, Marcel Roche, Armando Vegas, Luis R. Ocando O., Gustavo J. Martín B.

Ediciones IVIC. Impreso en Editorial Arte, Caracas, 1966.

DISTRIBUYE: DIPUVEN.

Originada en la Primera Reunión de Científicos, Educadores y Empresarios para el Desarrollo Económico, celebrada en el IVIC en 1962, y patrocinada por la UCV, el IVIC, la ASOVAC y FEDECAMARAS, la comisión preparatoria para el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, publica ahora el informe elaborado en largos años de trabajo.

El informe, muestra de la calidad de los integrantes de la comisión, comprende:

- Un estudio sobre las realizaciones (lo dado): qué se ha hecho, quiénes y cuántos trabajan, cómo se financia la investigación, dicho en términos generales. A tal efecto, se realizó una acuciosa encuesta, cuyos cuestionarios se anexan y cuyos resultados se analizan al detalle.

- Un planteamiento de las necesidades y posibilidades, abordando en concreto el tema de la creación del Consejo Nacional, y tomando en cuenta la experiencia de otros países.

- La redacción de un proyecto de ley para la creación de ese Consejo. Se recogen en él, además, un conjunto de trabajos de carácter histórico sobre la investigación científica en Venezuela en distintas especialidades.

Sin pretender detallar más el material —lo hemos mencionado a vuelo de pájaro, pero siguiendo la estructura fundamental—, material que será objeto de más amplios comentarios en la revista, queremos simplemente recomendar la lectura de este informe, no sólo a los especialistas (presentes o futuros) en materia de investigación, sino a los interesados en materia de desarrollo y, particularmente, a los decisores de su política. El tema en cuestión, tratado con toda seriedad, es urgente para la vida del país.

RTCP.

andrés bello

Rafael Caldera

Biblioteca Popular Nacional (antigua Biblioteca Popular Venezolana), Nº 106. Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes. 4ª Edición puesta al día. Caracas, 24 de noviembre de 1966.

Distribuye: DIPUVEN.

El Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes nos presenta en esta oportunidad una nueva edición de la conocida biografía de Andrés Bello, que Rafael Caldera publicó en sus días de estudiante. Esta incursión del líder político en los campos de la literatura, fue premiada en el certamen literario de la Academia Venezolana Correspondiente de la Española en 1935.

La edición del INCIBA es realmente nueva por varias razones: En primer lugar, el formato, la calidad de la impresión y la hábil diagramación, hacen de este libro una obra manuable y de fácil lectura.

La edición, además, ha sido puesta al día por el autor, y profusamente anotada con citas de publicaciones sobre Bello aparecidas con posterioridad a 1935. Esta labor de limpieza, corrección y adición ha hecho de esta biografía casi una nueva obra.

En suma, recomendamos a ustedes este nuevo Andrés Bello, de Caldera, pues añade una presentación que invita a la lectura, a un contenido interesante y sustancioso.

P.J.M.

lazo martí, vigencia en lejanía

Alberto Arvelo Torrealba.

Biblioteca Popular Nacional (antigua Biblioteca Popular Venezolana), Nº 105. Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes. 1ª Edición, Caracas, 28 de diciembre de 1965.

Distribuye: DIPUVEN.

Con este libro, Alberto Arvelo Torrealba, viejo batallador de las lides literarias, ha obtenido el Premio Nacional de Literatura. Arvelo Torrealba es, ante todo, poeta. La obra, escrita en prosa, nos trae un recuerdo del poeta de los llanos, y la expresión del ser lírico de su autor.

Con respecto al Premio Nacional de Literatura, hubo discusión. Se dijo que la obra adolecía de grandes fallas. Que el análisis literario sobre la técnica poética de Lazo acertado, pero no así el Arvelo Torrealba era exc empalagoso y arcaico en y vocabulario, etc. Nosotr ramos que, ciertamente, rrealba es mucho mejor prosista, y que ésta no más feliz. No obstante, ta sideramos que su larga y labor dentro de la literatu lana merecía el Premio mucho más aún.

La primera parte del e lístico es técnicamente mu grada. Es notable el domi velo Torrealba sobre las f ticas. Su conocimiento de es realmente asombroso. go, la segunda parte, en concreta a la crítica de Criolla", no es tan brillan primera. Aquí, el autor estilo un tanto dulzón, per además expresiones de u lismo parroquial y cerrad cen perder mucho a la neral del ensayo. La imp neral, sin embargo, es la d de valor.

La edición que el INCI cho de "Lazo Martí, Vigen janía", es bastante atracti table. La diagramación es y la impresión, clara y nít ta su lectura. Merece figu en toda biblioteca de aut zolanos.

el deber y la gloria

Selección de Allan Nevins. Bruguera, Barcelona, 19 original: "The Burden Glory". Harper and R lishers.

Una selección de disc fragmentos de discursos d John F. Kennedy, se recog mosa edición de la Editori ra, bajo el subtítulo de "t político", y prologada por Johnson. En forma sistemá talogados según un índice lita su manejo, los discurs las principales facetas de de Kennedy. Se ofrece así na posibilidad de conocer mejor el pensamiento del cido líder continental, resc figura del polvoriento muse sagrados de los que todos a los que nadie lee. Si hay mucho— de positivo o de en la figura y el pensamie der, aquí está a las mano estudio.

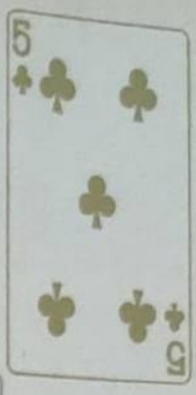


HELADOS
EFE





TEXTILANA,
S. A.







EDITORIAL ARTE

Adquiera
VERTICE
en las
Principales
Librerías

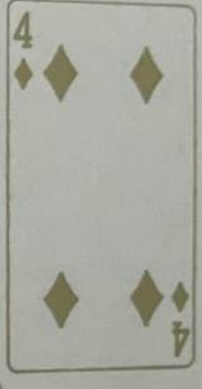


LITIN & RODRIGUEZ SUCC C.A.
proyectos eléctricos

Edif. Mene Grande
Avda. Miranda

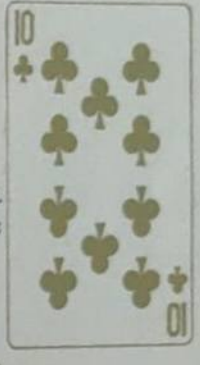


CORTESIA DE
EDIFICA

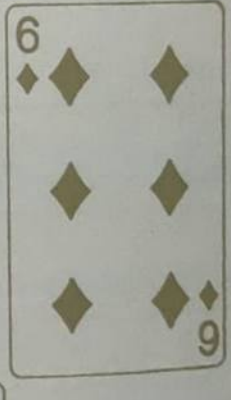


Ciudadano,
cancela tus impuestos
correctamente

CONCEJO MUNICIPAL
DEL DISTRITO SUCRE



"EL DESARROLLO
REGIONAL
ES UN
IMPERATIVO
DEL MOMENTO"



CORTESIA DE





No, gracias...
mi Banco es el

BANCO
DE VENEZUELA



CORTESIA DE

INSTITUTO
NACIONAL
DE
CANALIZACIONES



CORTESIA DE





EDITORIAL ARTE / CARACAS

conflictos de papel

presupuesto, cupo, calendario

fedecámaras y la opinión pública

una quincena bulliciosa

el préstamo educacional

ciencia, creación y desarrollo